



ESTERIOR.

COLONIAS INGLASAS.

JAMAICA.

(Del Diario del Havre.)

Un periódico de Jamaica felicita á los plantadores por lo mucho que les favorece la estación, que es la mas hermosa que hasta ahora se ha presentado para la cosecha de la caña de azúcar; pero los animosos habitantes de aquella colonia no se contentan con la ayuda del cielo, sino que tratan de ayudarse á sí mismos, y luchan con buen éxito contra su mala situación. Donde quiera que es posible substituyen las máquinas á los brazos, y las nuevas fábricas funcionan escudando á todas las esperanzas. La isla producirá este año 45,000 toneladas de azúcar, cantidad inferior á la que ha producido otras veces, pero superior á la que podia esperarse en vista de la dificultad de encontrar trabajadores. De un momento á otro se esperaba el barco Blundell con la primera importación de indios coolies. Habían llegado ya 49 negros de Cuba, emancipados en virtud del tratado entre España é Inglaterra sobre tráfico de negros, é inmediatamente se les habia dado ocupación.

Podrá formarse una idea de los esfuerzos que hacen los habitantes de Jamaica para obtener trabajadores sabiendo que tratan de ir á Haití á organizar compañías de segadores que vengán en la época de la cosecha, como los irlandeses van á Inglaterra á segar en la época conveniente.

El 29 de abril hubo un nuevo incendio, y todos los edificios de Henry-Wood fueron presas de las llamas.

COLONIAS FRANCESAS.

GUADALUPE.

(Del mismo diario.)

Recibimos de la Guadalupe una carta particular relativa á las operaciones de las fábricas centrales. La cosecha iba mucho mejor que lo que racionalmente pudiera esperarse en el principio de una fabricación nueva, y en que se emplean métodos á que no están acostumbrados los habitantes del país. A pesar de que todos tenían que estudiar esos métodos, se han conseguido productos muy buenos, y este año se presentarán en los mercados de la metrópoli dos millones y medio de kilogramos de azúcar, fabricados por los nuevos métodos, y cuya calidad es muy buena. En cuanto al producto de la caña, el problema está resuelto, y nos escriben, aunque sin fijar cantidades, que la práctica ha confirmado completamente la exactitud de las previsiones de la ciencia.

Se han exigido progresos á la industria colonial, y entra á velas llenas en el camino de las mejoras. No querrán también el gobierno y las cámaras hacer algo por su parte y cambiar la ley sobre azúcares, que parece hecha espresamente en beneficio particular de los contrabandistas y sus cómplices?

IRLANDA.

DUBLIN 4 de junio.

(Del Times.)

Hoy se ha verificado en la Rotonda una reunión de diputados de Irlanda é Inglaterra, á fin de acordar los medios que hayan de tomarse para hacer una manifestación contra el bill de dotación del colegio católico de Maynooth. Se hallaban reunidos en este meeting 200 eclesiásticos y presidia M. S. Maxwell. Varios oradores tomaron sucesivamente la palabra y trataron de demostrar cuánto comprometida el tal bill los intereses de la iglesia anglicana. Recomendaron también á los protestantes que permaneciesen unidos. Se adoptó una petición al parlamento contra ese bill, y una exposición á la Reina pidiendo que se sirviese no sancionarle hasta que una disolución del parlamento haya dado ocasión á sus fieles súbditos para declararse con conocimiento de causa acerca de una medida que puede producir cambios tan importantes en los principios de la Constitución británica. El meeting se disolvió á las seis de la tarde.

FOLLETIN.

EL JUDIO ERRANTE.

LIBRO OCTAVO.

EL COBERRA.

CAPITULO XXI.

LA CONFERENCIA.

Pasado un momento de duda dijo Rosa Pompon á Adriana, cuyo corazón latía violentamente.

—Voy, señorita, á decirlos al momento lo que tengo sobre mi alma: nunca os hubiera yo buscado; pero un vez que me he encontrado con vos, es muy natural que aproveche la ocasión.

—Pero, señorita, dijo Adriana con amabilidad... ¿podré saber al menos el objeto que tiene nuestra entrevista?

—Sí, señora, contestó Rosa Pompon con un descaro mas afectado que natural, pero no os figuréis que me me crea yo desgraciada ni que vaya á mostrarme celosa y á gritar como una desesperada... No os lísonjeis por eso... Gracias á Dios no tengo por qué quejarme del Príncipe encantador (asi le llamo yo); antes al contrario me ha hecho muy feliz; si lo he dejado ha sido á su pesar y porque así lo he querido yo.

Al decir esto Rosa Pompon, que á pesar de todo su descaro tenia oprinado el corazón, no pudo contener un suspiro.

—Sí, señora, continuó, lo he dejado porque he querido, porque él estaba loco por mí... y si yo hubiera querido se habría casado conmigo; sí, señora, se habría casado... si lo que os digo os causa pena tanto peor para

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

SEGOVIA 12 de junio.

Hoy ha salido para esa el Excmo. Sr. general Azpiroz, director general de artillería, dejando en esta los mas gran permanencia en esta capital se ha ocupado incesantemente en hacer una numerosa y detenida inspección de todas las secciones del cuerpo de artillería, con cuyo motivo hemos podido observar el estado de brillantez é instrucción que aquellas han manifestado en los repetidos ejercicios doctrinales y maniobras militares que han ejecutado; nos ha llamado singularmente la atención el pie en que se halla montada la maestranza á pesar de los escasos recursos con que cuenta y el excelente y bien concluido curruaje que se está construyendo con admirable perfección y economía. El colegio de caballeros caudetes ha recibido mejoras tan considerables, y su estado material y moral se encuentra en tal disposición, que puede asegurarse que este establecimiento compete en la actualidad con los mejores de Europa. Todos sin excepción se lamentan de que la estación del general haya sido tan corta, pero muy particularmente el bello sexo, pues la parte jóven de esta hermosa mitad del género humano estaba muy bien hallada con los frecuentes bailes y reuniones á que han dado lugar los obsequios recíprocos del general, las corporaciones municipales y la oficialidad del cuerpo de artillería.

CORUÑA 10 de junio.

Ayer por la mañana llegó á esta el Excmo. Sr. capitán general después de haber recorrido el distrito, y pasado revista á los cuerpos que en él se hallan. El brillante estado de equipo, y subordinación de dichos cuerpos, parece que han dejado enteramente satisfecho á S. E. sucediendo lo mismo con el buen espíritu que reina en los pacíficos habitantes de este país. Los pueblos por donde ha transitado S. E. se han esmerado en obsequiarlo, y no dudamos que aquellos habrán quedado complacidos del carácter franco y amable de nuestro capitán general; quien causado ya de tantos obsequios, y queriendo evitar los que pudieran hacerse á su entrada en la capital, dejó la escolta y estado mayor que le acompañaba en Lugo, y se vino en la silla-correo, que siguen haciendo sus viajes con su acostumbrada celeridad, y causando en el país un efecto sorprendente, lo que fácilmente se puede inferir comparando los tres días que ahora se tardan en ir á la corte, con los diez y seis á ocho que antes se necesitaban. He aquí lo que quieren los pueblos, bienes positivos; que el gobierno les proporcione lo que sean posibles, y no dudo que se adquirirá muchos amigos.

Hemos oido decir que el gobierno ha mandado salir de Galicia la brigada de artillería montada, y respetamos los motivos que pueda haber para esta medida, pero no la creemos muy acertada, no porque tengamos que temer si no porque es bueno que estemos prevenidos, y porque es la única que podría trasladarse con facilidad á cualquier punto, pues aunque hay una rodada, ni hay caminos por donde pueda transitarse, ni caballerías que tiren por ella.

Antes de ayer por la mañana se verificó en la parte de este pueblo que llaman pescadería, la procesion de la octava del Corpus: la escolta la lucidísima compañía de artillería é iba tocando la brillante música del mismo cuerpo. En la tarde de ayer tuvo lugar la romería que llama man de las merendinas, en Monte Alto y el Caramanchon, y á pesar del N. E. que soplabá hubo una muy bastante y lucida concurrencia, en medio de la que se veian circular á las principales autoridades y al Excmo. Sr. D. Saturnino Calderon Collantes, que se halla aquí de paso para la Ulla, donde posee una hermosa hacienda.

La inesperada renuncia de D. Carlos, y el manifiesto de su hijo, no ha dejado de alarmar un poco, pues se considera por muchas personas que piensan como un botafuego, aumentándose los temores que infunden aquellos documentos con el proyectado viaje de S. M. á las provincias Vascongadas. Nada mas por hoy; procuremos tener á vds. al corriente de todo lo que ocurra.

BARCELONA 11 de junio.

Ha chocado aquí en extremo el título que este ha tomado de conde de MONTMOLIN por todo el tiempo que juzga conveniente. Así es que lo que á primera vista pareció á la generalidad un título desposeído de toda significación, no ha dejado de prestar materia á ciertas conversaciones entre personajes visibles en la corte y bien enterados de algunos antecedentes curiosos por demas. El jóven eclesiástico á quien se atribuye con fundamento la confección de los famosos documentos de los dos Carlos, no ha podido menos de revelar en el título que toma el sucesor del rey de las montañas, las reaccionarias tendencias que malamente encubre en el manifiesto que estela hechado á volar desde el fondo de la Auvernia. Existe un pueblo en la provincia de Estremadura llamado Montemolín, que á mas de haber dado cuna á cierto diputado de la fraccion Viluma, tiene generalmente la opinion carlista. Habiendo escogido el nombre de este pueblo, hé aqui como hasta en el título del moderno conde, el buen teólogo ha querido imprimirle el sello de unas rancias doctrinas diametralmente opuestas á la civilización del siglo á la verdadera situación de las cosas y al desarrollo de la nación. Un título asaz significativo y con el cual la cabeza visible de un bando vencido, hiere la susceptibilidad de los vencedores, lejos de ser una garantía de la rectitud de principios del que lo lleva, revela á todas luces la obstinada idea de destruir cuanto la revolución ha edificado, y reedificar cuanto ha destruido la misma.

Tenemos desde hoy datos bastante positivos para creer que los documentos que nos ocupan no tienen simpatía alguna en altas regiones, y podemos asegurar que el gobierno está pronto á destruir toda trama carlista, ya sea encubierta ó ostensiblemente manifestada.

... y cuando digo tanto peor es porque en realidad queria causarnos una pena... ¡Oh! ciertamente; pero cuando os he visto hace poco tan buena con la pobre Jorobada, aunque me sobraba la razon... he sentido cierta cosa... En fin, lo mas cierto es que os detesto, y que lo merecéis, añadió Rosa Pompon pateando de rabia. De todo esto, aun para una persona menos perspicaz que Adriana, y menos interesada en descubrir la verdad, resultaba con evidencia que á pesar de su aire triunfante respecto á aquel que perdía la cabeza y queria casarse con ella, resultaba, decimos, que la señorita Rosa Pompon no tenia absolutamente esperanza alguna, que mentía de una manera asombrosa, que no era amada y que un violento despecho la hacia desear encontrarse con la señorita de Cardoville para dar un escándalo, mirando á Adriana (ya diremos por qué) como á una rival dichosa; pero habiendo vencido el buen carácter de Rosa Pompon y respetando á Adriana cada vez mas por las razones que hemos dicho, no pudo ya continuar en su propósito de dar un escándalo.

Aunque la señorita de Cardoville esperase, si no la singular salida de la griseta, á lo menos la certidumbre de que era imposible que el príncipe pudiese tener á aquella muchacha un grande afecto, quedó sumamente complacida, á pesar de lo ridiculo de este lance, de ver que su rival confirmaba así una parte de sus previsiones; pero de repente, á sus esperanzas casi convertidas en realidades, sucedió un cruel desasosiego. Espliquémonos.

Lo que Adriana acababa de oír hubiera debido satisfacerla enteramente. Segun lo que se llaman usos y costumbres del mundo, estando ya segura de que el corazón de Djalma no habia cesado de pertenecerle, poco debia importarle que el príncipe en la efervescencia de una ardiente juventud hubiese ó no cedido á un capricho pasajero por una criatura que en verdad era muy linda y apetitosa, puesto que apenas habia cedido á ese capricho cuando avergonzado del error de sus sentidos se habia separado de Rosa Pompon.

A pesar de tan buenas razones no podía Adriana per-

GERONA 9 de junio.

El reinado de los trabucaires parece que está próximo á concluir, si es que no ha terminado ya: los continuos descalabros que desde el mes de marzo último han sufrido en esta provincia, é no haber podido sacar un cuarto de las personas que habian preso, é haber sido aprehendidos en Francia primeramente nueve, y últimamente, segun se dice, otros cuatro de tan temida gavilla, y finalmente la prision de los mas de los encubridores que tenían en aquel reino, los ha desconcertado hasta el punto de haberse hecho, á lo menos por ahora, imposible la continuación de su atroz sistema de esclavitud y rescate. La cuestión de este gobierno eclesiástico de que tanto se ha hablado, ha caido ya en olvido en esta ciudad; é el antiguo gobernador continúa como siempre en el ejercicio de sus funciones.

BARCELONA 12 DE JUNIO.

Nuestro capitán general está en la mas activa vigilancia para la conservación de la paz y tranquilidad de estas provincias, y ha logrado dar otro golpe á los malhechores conocidos en el país con el nombre de Trabucaires. Dias pasados comunicó á vds. que solo unos cuantos de esta canalla se habian sustraído penetrando en Francia del golpe mortal que alcanzó á sus compañeros. Insurregibles tres de aquellos que tuvieron la osadía de volver á entrar en Cataluña viajando disfrazados dentro de una galera con cuyo conductor estaban al parecer inteligentes, han caido en poder de nuestras tropas, mientras casi simultáneamente eran cogidos cinco ó seis de los que permanecian en Francia, por la policía de aquel reino, á consecuencia de la delación que hicieron los tres cogidos en nuestra frontera.

En el acto del desfile de la gran parada celebrada en Barcelona el día 8 fué cogido por algunos mozos de la escuadra, un ladrón que estaba aligerando el bolsillo de un caballero. En su poder se encontraron unas pequeñas tijeras de las que se servia para cortar los cordones de los relojes.

Ha llegado á Barcelona el Sr. D. Gervasio de Giroulla, que acaba de ser nombrado por el gobierno intendente general de Filipinas, y dentro breves dias pasará á Marsella é embarcarse para emprender su largo viaje por la vía de Egipto.

Se ha concedido al ayuntamiento constitucion de las Peñas de San Pedro permiso para celebrar en la Aldea de Sahuco de su jurisdiccion una feria anual en los dias 27, 28 y 29 de agosto.

En Barcelona dos muchachos de corta edad detenidos en la casa de correccion de los Angeles, mientras estaban ocupados en arreglar la tienda ó taller de alfilereria del indicado establecimiento, encontraron sobre una mesa una pistola cargada con bala; se entretuvieron á jugar con ella é impensadamente les salió el tiro, quedando uno de los dos herido de gravedad. A pesar de que el físico de la casa, el Dr. Esplugas, procedió sin pérdida de momento á su curacion y le sacó felizmente la bala, se teme por su vida. Se dice que la pistola pertenecia al encargado de la indicada tienda; y la autoridad se está ocupando de este acontecimiento, y averiguará si es cierta la acusacion.

Dicen de Barcelona:

La construccion de la gran pescadería panóptica en el parage llamado de Esplanada é inmediato á la aduana, cuando antes se llevara á efecto, pues hoy este ayuntamiento ha rematado la subasta para dicha construccion. Parece que la obra será de hierro fundido y que en el centro de la plaza que formará la nueva pescadería se levantará una hermosa y elegante fuente.

ACTOS DEL GOBIERNO.

(Gaceta del 14.)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Seccion de administracion.—Circular.

El Sr. ministro de la Gobernacion de la Peninsula dice con esta fecha al presidente de la junta suprema de Sanidad lo siguiente:

Los doctores en medicina y cirugía D. Francisco Mendez y Alvaro y D. Manuel Garcia Baeza han acudido á S. M. en solicitud de que se dé orden á las corporaciones científicas, establecimientos publicos de beneficencia, ayuntamientos y directores de baños para que de sus archivos les faciliten cuantos documentos, memorias y observaciones tengan relacion con la medicina, cirugía y farmacia, á fin de sacar copias de ellos é insertarlos en la coleccion periódica que se proponen publicar. Los adelantos que la ciencia de curar puede conseguir con el establecimiento del espresado periódico han inclinado el ánimo de S. M. á acceder á la instancia de los interesados; pero con la circunstancia de que se entienda solamente la concesion respecto de los manuscritos y noticias que fueren de dar, y respetando siempre la propiedad de aquellos documentos é obras que las corporaciones ó sus individuos destinen á publicar por su cuenta.

donar aquel error de sentidos, ni comprendia esta separacion absoluta del cuerpo y del alma que hace que la una no participe de las manchas del otro. No le parecia que fuese indiferente entregarse á esta pensación en aquella su amor reciente, casto y apasionado, era en extremo exigente, y esta exigencia, tan ridicula como necia á los ojos del mundo y de la sociedad, era sin embargo muy justa á los ojos de Dios y de la naturaleza.

Por lo mismo que Adriana conocia la religion de los sentidos, y que la veneraba como una manifestación adorable y divina, tenia para con ella los mismos escrúpulos, delicadezas, repugnancias inauditas, invencibles, enteramente desconocidas á esas nuestras espiritualistas, á esas mogigatas que bajo el pretexto de la vileza y de lo indigno de la materia, miran sus extravíos como sin consecuencia, y se valen de ella para mejor probar cuánto le desprecian.

No era la señorita de Cardoville una de esas criaturas de pudor tan espantado que morirían de vergüenza antes que confesar que desean un marido hermoso, jóven y puro; y así es que se casan con los mas feos, los mas gastados, los mas corrompidos, y para distraerse tienen seis meses despues dos ó tres amantes; no, Adriana sentia instintivamente el contento virginal y celestial de dos seres, igualmente inocentes, amantes y apasionados, y cuantas seguridades hay para lo futuro en los tierros é inefables recuerdos que el hombre conserva del primer amor que es tambien su primera posesion.

Ya lo hemos dicho, Adriana no estaba enteramente tranquila... aunque el despecho mismo de Rosa Pompon le hubiese demostrado que Djalma nunca habia tenido un afecto serio á aquella jóven.

La griseta habia terminado su peroracion con esta palabra hostil y significativa.

—En fin señora, ¿os aburrezco!

—¿Y por qué me aborreéis, señorita? dijo con dulzura Adriana.

—¡Oh, Dios mio! Señora, respondió Rosa Pompon, olvidando enteramente su papel de conquistadora y ce-

De Real orden, comunicada por el referido señor ministro, lo traslado á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 12 de junio de 1845.—El subsecretario, Juan Felipe Martinez.—Señor gefe político de...

Comunicacion dirigida al ministerio de Gracia y Justicia por el regente interino de la audiencia de Sevilla.

Excmo. Sr.: Elevo á V. E. la adjunta nota de los reos prófugos capturados desde mi última comunicacion del 28 de mayo último. Dios guarde á V. E. muchos años. Sevilla 2 de junio de 1845.—Excmo. Sr.—Juan J. G. Nandín.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia.

De la nota citada resulta asiende á 21 el número de los espresados reos, de los cuales tres se han presentado voluntariamente; uno corresponde al juzgado de Cabra; dos al de Mora; uno al de Montilla; dos al de San Fernando; uno al de Aracena; dos al de Montoro; uno al segundo de Córdoba; otro al de Posadas; seis al de Arcos; uno al de Lucena, y tres al de Estepa.

(Gaceta del 15.)

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución de la monarquía española, Reina de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. El plomo de las minas del reino pagará al tiempo de su exportacion el único derecho de un real por quintal en cualquiera bandera, quedando suprimidos los que señala el arancel vigente.

Por tanto mandamos á todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Barcelona á 9 de junio de 1845.—YO LA REINA.—El ministro de Hacienda, Alejandro Mon.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Circular.

Para que la expedicion de las certificaciones de exámenes á favor de los cursantes de las cátedras de escribanos que obtengan en estos actos aprobacion, no sea gravosa á los secretarios de las salas de gobierno por quienes deben expedirse con arreglo al Real decreto de 15 de abril de 1844, ni á los mismos interesados á quienes se les facilitan, se ha servido mandar S. M. que por la asistencia á los exámenes y despacho de las certificaciones solamente se exijan seis reales á cada individuo para los precisos gastos de amanuense, debiendo estos ademas costear el papel del sello 4.º en que debe estenderse dicho documento.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de junio de 1845.—Mayans.—Sr. regente de la audiencia de...

NOTICIAS DE LA CORTE.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Seccion de gobierno. (Negociado núm. 2.)

Presidencia del consejo de ministros.—Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su importante salud.

De Real orden lo digo á V. E. para su noticia y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 11 de junio de 1845.

RAMON MARIA NARVAEZ.

Señor ministro de la Gobernacion de la Península.

BARCELONA 12 de junio.

Ayer tarde, segun tienen de costumbre SS. MM. y A. salieron á pasear por los alrededores de esta ciudad, y habiendo recorrido la llanura á caballo, regresaron á Palacio entrada ya la noche. La salud de la Real familia sigue inalterable, y en especial la de la jóven Reina parece robustecerse visiblemente.

diendo á la natural sinceridad de su carácter, ¡ya, ya, haceros la desentendida, ¡como si no supierais el motivo porque os detesto! Vaya... porque personas con quien nada tenéis que ver van á buscar ramilletes para vos hasta en los dientes de una pantera... Y esto no es nada todavía añadió Rosa Pompon que iba animándose por grados, y cuyo lindo rostro hasta entonces contraido por una impresion de sarcasmo tomó la de la tristeza matizada de cierto ridiculo.

—Y si no fuera mas que la historia del ramo de flores, prosiguió. Aunque mi sangre se alteró al ver al príncipe encantador saltar al teatro como una cabra montés... dije para mí: ¡Bah! estos indios tienen galanterías que les son peculiares; aquí... deja caer una muger sus flores y un hombre que tiene educacion las recoge y se las devuelve, pero en la India no es lo mismo: el hombre recoge el ramo, no se lo devuelve á la muger, y mata la pantera á su vista... Costumbres de países segun parece... pero lo que en ninguna parte se acostumbra es tratar á una muger como por ella ha tratado... Y esto, señora, estoy segura que es por vuestra causa.

Estas quejas de Rosa Pompon, chistosas y amargas á la vez, se conciliaban muy mal con lo que antes habia dicho del loco amor que Djalma la tenia; pero Adriana se guardó muy bien de hacerle notar estas contradicciones, y le dijo con mucho agrado.

—Creo señorita, que os engañais al decir que yo tengo parte en vuestras penas, pero aunque así fuera, sentiria mucho que cualquier persona os hubiera maltratado.

—Si creéis que me ha pegado... estáis equivocada... exclamó Rosa Pompon, vaya... Ya hubiera querido verlo... No, no os eso... pero en fin... estoy segura de que no ser por vos, el príncipe encantador hubiera acabado por amarme, porque al fin no soy tan... Ademas, hay amor... y amor... y yo no soy muy... y Rosa Pompon se mordió la uña de su dedo pulgar. ¡Ah! cuando Nini-Moulin vino á buscarme aquí mismo, trayéndome joyas y galas para decidirme á seguirlo, tenia mucha razon en decirme que á nada me esponia... que no fuese decoroso...

Para la próxima llegada del Excmo. Sr. Ministro de Estado está preparada una cómoda y elegante habitación en la casa del señor D. José Xifré del comercio de esta ciudad. Parece que este caballero se ha brindado á tributar este obsequio al Excmo. señor Martinez de la Rosa, con tanto mas motivo en cuanto un hijo suyo está de agregado en la Embajada de España en Paris.

ESPARRAGUERA 8 de junio.

Esta mañana han llegado á esta villa el boticario de S. M. con la servidumbre necesaria y demas servicios de la Real casa, para llevar el agua de la fuente de la Puda que debe servir para los baños de S. M., cuya régia Señora al parecer no se ha trasladado al efecto á la Puda en razon del mal estado en que se halla la carretera que desde esta villa conduce á los manantiales hidrosulfurosos de la espresada fuente.

Este ayuntamiento en union con la sociedad que actualmente administra aquellas aguas, que es la misma que se ha propuesto hacer un bien tan señalado á la humanidad, sacando del abandono mas culpable unos manantiales tan salubres, así como igualmente unidos á algunos territorios, se empieza en el día de mañana á costa de los referidos, la recomposicion de la carretera espresada.

Los señores socios y accionistas parece igualmente que tienen deseados algunos baños de preferencia, siendo la pila de alabastro, que los cuartos se hallan adornados con alguna mayor decencia, que serán servidos con la ropa necesaria: estas distinciones no despreciables seguramente, manifiestan aunque menos el celo de la junta directiva de la sociedad á que pertenece, la cual parece está animada para llevar á cabo con prontitud el grande edificio de aguas termales que tanto debe honrar á nuestro principado, como igualmente á los promovedores de una mejora tan indispensable.

Table with 5 columns: EPOCAS, TERMO. READM., TERMO. GEN., BAROME., VIENTOS, ATOSFERA. Rows include data for 7 de la m., 12 del dia, 5 de la t.

Table with 2 columns: Afecciones Astronómicas de hoy, EL SOL. Rows include Sale á las 4 y 55, Se pone á las 7 y 27, EL 12 DE LA LUNA, Sale á las 3 y 52 m. de la t., Se pone á las 1 y 23 m. de la m.

ADVERTENCIA.

La calidad de papel que hoy empleamos será todavía mejorada dentro de muy breves dias. También reuniremos en un mismo local, y con nuestros talleres acondicionados, todas nuestras oficinas é imprenta, actualmente situadas en diferentes puntos de la capital, lo que perjudica á la exactitud del servicio y á la buena ejecucion de nuestros trabajos.

En todo el entrante mes de julio habremos realizado las mejoras indicadas, siendo la principal la de estrenar fundiciones nuevas y enteramente idénticas á las que usó el primitivo ESPAÑOL.

EL ESPAÑOL.

MADRID,

16 DE JUNIO DE 1845.

Nuestros colegas el TIEMPO y el GLOBO han razonado, animadamente el primero, atinadamente el segundo, sobre el comunicado del señor marqués de VILUMA, y sobre las observaciones con que hemos acompañado y comentado su publicacion.

Confundiendo estos periódicos dos cosas muy distintas entre sí, á saber, la manifestacion del señor MARQUÉS y nuestro juicio acerca de las principales cuestiones de la época actual, mezclan nuestra desinteresada defensa de las rectas intenciones que suponemos en aquel con las consecuencias que se aducen de hechos y de circunstancias á las que somos completamente ajenos.

El señor VILUMA nos hizo el honor de dirigirnos su escrito, y al someterlo al juicio público, creimos deber consignar nuestra opinion, y tanto sobre la persona como sobre las prevenciones y parciales voces de que habia sido objeto. Nada mas dijimos por entonces. Al siguiente dia, la pre-

—¿Nini Moulin? preguntó la señorita de Cardoville á quien cada vez interesaba mas la conversacion, ¿quién es Nini Moulin?

—Un escritor religioso, respondió con tono de burla Rosa Pompon, el alma condenada de una cuadrilla de escaristanes viejos, cuyo dinero se embolsa llamándose escritor moral y religioso... ¡Buena es su moral!

Al oír Adriana las palabras de escritor religioso y sacristanes conoció que tenia el hilo de una nueva trama urdida por Rodin, ó el P. d'Aigrigny de que ella y Djalma habian estado para ser víctimas; y empezando á entrever vagamente la verdad, continuó:

—Pero señorita, ¿con qué pretexto os condujo ese hombre de aquí?

—Vino á buscarme diciéndome que nada habia que temer por mi virtud, y que solo se trataba de ponerme muy compuesta; entonces dije para mí: Filemon se ha ido á su tierra, yo estoy fastidiada de estar sola, lo que me proponen no me parece malo, ¿qué riesgo puedo correr...? ¡Ah! yo no sabia lo que arriesgaba, añadió Rosa Pompon suspirando. En fin, Nini-Moulin me llevó en un carruaje muy lindo, nos detuvimos en la plaza del Palais Royal donde un hombre de aspecto zumbón y de tez pajiza subió al carruaje, ocupó el sitio de Nini-Moulin y me condujo á casa del lindo príncipe donde me tenían dispuesta mi habitación. Cuando lo vi... á fe mía, ¡es tan hermoso! que me quedé enteramente deslumbrada: despues tiene un aspecto tan dulce, tan agradable... Así, pues, dije al momento para mí: ¡qué bueno seria que yo pudiera contentarme...! No creí entonces decirlo con tanta razon...! pues permaneci mas que cauta, mucho mas que cauta.

—Cómo, señorita, ¿sentís haber sido tan virtuosa?

—Toma... á lo menos siento no haber tenido nada que rehusar... ¿pero qué se ha de rehusar cuando nada le piden á una...? nada... absolutamente nada... ¿qué se ha de rehusar cuando ni siquiera tienen un requiebro.

—Pero, señorita... permitidme que os diga que la indiferencia que se os ha manifestado no os ha impedido permanecer mucho tiempo en la casa de que habláis,

(De nuestro corresponsal.)

La cámara de los diputados ha empezado ha- ce poco la discusión del presupuesto, y hasta aho- ra no se ha presentado ningún incidente nota- ble. Mr. Guizot, á quien se esperaba hoy en la cámara, no se ha presentado todavía en el ban- co de los ministros, y es probable que la discus- sión sobre la totalidad concluirá tranquilamente, y las interpelaciones sobre la política exterior se reservarán para la discusión del presupuesto particular de Negocios extranjeros. Antes de la sesión se hablaba de los asuntos de España. Los refugiados españoles que se hallan actualmente en París, tanto carlistas como exaltados, se mues- tran muy agitados; y un periódico ha dicho, como vds. habrán visto, que el gobierno ha co- municado á algunos de ellos la orden de salir de la capital. Yo creo que mas ha habido hasta ahora amonestaciones que órdenes de espulsi- on, porque el gobierno obra con mucha discreción en casos semejantes. Ya habrán vds. observado que no soy muy inclinado á elogiar sin razon los actos de nuestro ministerio; pero en lo re- lativo á la vigilancia sobre los emigrados espa- ñoles enemigos de ese gobierno, no merece el nuestro sino elogios, pues sigue el principio de no negar la hospitalidad en Francia, y aun en París mismo, sino en los casos de absoluta ne- cesidad, y esto mismo es ventajoso para España pues se saben mas fácilmente los pasos y proyec- tos de las personas de quien pueda sospecharse cuando estan en París, que cuando se hallan le- jos de la capital.

Hoy se han recibido en París por Inglaterra, noticias de las pequeñas Antillas, que no llegan á tener un mes de fecha, y no dicen ni una palabra de la rebelion de quinientos negros que un periódico radical decia que habia ocurrido en la Guadalupe. Debe, pues, esperarse que sea falsa esta noticia, que no deja de interesar á vds., porque no podria verificarse un hecho de tanta gravedad sin que fuese de temer que se reprodujera en Cuba, pues los agentes abolicio- nistas han envuelto en las mismas redes á nues- tras pequeñas colonias de las Antillas y á las dos magnificas posesiones de Cuba y Puerto-Rico. Sin embargo, para no ocultar á vds. nada, debo añadir que las mismas cartas de que he hablado, dan motivo para temer algunas complicaciones peligrosas para el momento en que se promul- gue en la Martinica y la Guadalupe la ley sobre régimen colonial que acaba de aprobarse por las cámaras. Esta ley puede considerarse como cosa muy importante para las colonias españolas porque proclama en principio la emancipación de los esclavos, de manera que todo el archi- piélagó americano va á encontrarse dentro de poco libre del régimen de la esclavitud, excepto las dos colonias españolas. Esto muestra cuán delicada se va haciendo su situacion de dia en dia, y cuánto necesita velar la nacion española para conservarlas.

No parece cierto que el almirante Lainé que manda la escuadra francesa en el Rio de la Pla- ta haya reconocido el bloqueo de Montevideo establecido por Rosas. Esa noticia la ha dado la *Presse*; pero vds. deben mirar siempre con des- confianza las noticias de ese periódico relativas á Montevideo, pues con grande asombro de to- dos se ha hecho abogado y campeón de Rosas, y está siempre dispuesto á publicar todo lo que le sea favorable; pero era imposible que el almirante Lainé hubiese recibido instrucciones del gobierno francés para reconocer aquel blo- queo en el momento en que ha supuesto que ha- bía hecho ya el reconocimiento. Asi, pues, cae por sí misma esa noticia que habia producido alguna sensacion en los puertos de Francia é Inglaterra que tienen relaciones con La Plata, y probablemente habrá sucedido lo mismo en los de España.

Si sus negocios de vds. con Roma no van de- prisa y como vds. quisieran, los nuestros no marchan mejor. Algunos periódicos han dicho ya que M. Rossi no adelanta en sus negociacio- nes con la Santa Sede; y aunque esta es una su- posición aventurada por la costumbre de hacer oposicion, no deja de ser cierta, si bien por diferentes razones que las que dan aquellos pe- riódicos. Lo poco que adelanta M. Rossi pro- viene de su persona, y esto es una nueva prue- ba de la ligereza con que M. Guizot elige mu- chas veces los hombres para ciertas comisiones solo con que sean amigos suyos. El hecho es que M. Rossi, nacido en Italia, naturalizado despues en Suiza, y ahora francés, inspira cierta desconfianza á todos los gobiernos italianos sin es-

un anade, y en un enorme conejo blanco, vivo y encerrado en una jaula que el joven tenia en la mano.

—¡Ah, qué conejo blanco! y tiene los ojos encarnados —Precis es confesar que estas fueron las primeras pa- labras de Rosa y Filemon, á quien ella no se dirigia á pesar de la larga ausencia que los habia separado; pero el estu- diante, lejos de extrañarse, verse sacrificado á su compañero de ojos encarnados y largas orejas, se sonrió con mucha complacencia, contento de ver tan bien recibida la sorpre- sa que preparaba á su amada.

Todo esto pasó con mucha rapididad. Mientras que Rosa Pompon arrojada delante de la jau- la hacia mil exclamaciones mirando al conejo, Filemon, ad- mirado del aire noble de la señorita de Cardoville, se llevó la mano á la gorra, saludó respetuosamente y fue desliza- dose á lo largo de la pared.

Adriana le devolvió el saludo con mucha política, y ba- jando rápidamente la escalera desapareció.

Tan deslumbrado Filemon por su belleza, como admira- do de su aire noble y distinguido, y deseando principalmen- te saber cómo Rosa Pompon habia adquirido semejante conocimiento, le dijo en su dialecto amoroso:

—*Monia mia*, responde á tu *Mon-mon*, ¿quién es esa her- mosa dama?

—Una de mis amigas de colegio, gran señora..., dijo Ro- sa Pompon acariciando el conejo.

Despues echando una rápida ojeada sobre una caja que Filemon habia puesto cerca de la jaula y de la maleta:

—A puesto á que me traes pasas en esa caja.

—*Mon-mon* le trae pasas mejores á su *monia*, y diciendo esto dió dos besos muy sonoros en las frescas mejillas de Rosa Pompon que ya se habia puesto en pie.—*Mon-mon* le trae su corazón.

—Ya lo sabia..., dijo la griseta poniendo el pulgar de su mano izquierda en la punta de su encendida nariz, y abriendo su preciosa mano la agitaba ligeramente.

Filemon contestó á esta caricia de Rosa Pompon abra- zándola cariñosamente, y la feliz pareja cerró la puerta de su cuarto.

sin abrir una marcha de arbitrariedades y de vio- lencias. No creemos que el gobierno se arroje á un camino tan peligroso por el placer de satis- facer sus resentimientos momentáneos, pues es- to seria faltar á sus principios, y conculcar la ley fundamental que el mismo acaba de sancio- nar.

Por mas que la noticia se asegure tan posi- tivamente, repetimos que no esperamos que por fin se cometa esa inoportuna trasgresion del uso y de las leyes; y por si nos equivocamos debe- mos declarar anticipadamente que protestamos contra semejante usurpacion de poder, el cual combatiremos á su tiempo con franqueza y con energia.

Hace dias corria por los circulos diplomáticos de Madrid, que los dos embajadores de Inglaterra y de Francia tenian jicencia de sus respectivas cortes para pasar el uno á Paris y el otro á Londres, desde donde era cosa concertada que re- gresarían casi al mismo tiempo para reunirse á nuestra corte en Barcelona. Este viaje tan fraternalmente proyectado dió que hablar á los maliciosos; que comentaron con sorna la cordialidad que parecia existir entre los delegados de dos potencias amigas, que aunque reconciliadas, merced de los miramientos de la *entente cordiale* sustituida por M. Guizot, á las intimidades de la estrecha alianza que siguió á los dias de julio, para vez andan bien avenidas tratando de cosas de España.

Ello es que M. BULWER que como inglés, debía sentir el estímulo de mostrarse cumplido GENTLEMAN, aceptó parece las seguridades de su compañero, y se puso en marcha en la confianza de que este le seguiria horas despues. Llegado el ministro inglés á Bayona, hubo de reflexionar que para que á nadie cupiese duda acerca de la oportunidad de su viaje, seria conducente que con corta diferencia coincidiese el arribo de M. BRESSON á Paris con el paso de aquel por esta ciudad para Londres, y se detuvo en Bayona mas tiempo del que se creia lo hiciese un viajero de su elevado rango.

Sorpresa y novedad ha causado, pues, á los pacíficos y modestos habitantes de esta capital de sub- prefectura, que el ministro de la Gran Bretaña cerca de la corte de España se detuviera en sus muros mas dias que los que generalmente se detiene el viajero de comercio mas afañado, y pronto corrió de boca en boca si la tardanza del conde BRESSON era la causa de la buena suerte que de Bayona alcanzaba. Por último, despues de haberse detenido allí tres dias Mr. BULWER, se anunció su salida para la mañana del jue- ves 12, pero segun cartas que recibimos, parece que en lugar de S. E. salia un correo despachado por este para Londres, sin que tuviera trazas de proseguir el ministro su viaje, al menos hasta asegurarse si motivos de salud ó causas mas graves eran las que retenian todavía en Madrid á su colega.

Para la cabal inteligencia de los hechos que acabamos de referir debemos añadir que el señor conde de BRESSON ha salido con direccion á Barcelona.

Lo importante y estenso de nuestra corres- pondencia extranjera nos hace no dar hoy es- tracto de ella, deseando que nuestros lectores se enteren por sí mismos de lo que contiene. En las noticias del exterior hallarán las de las colonias francesas é inglesas, que no carecen de in- terés, y verán cuán mal va á ser recibido por los protestantes irlandeses el bill de dotacion del colegio de Maynooth.

IMPORTANTISIMO.

FUGA Y CAPTURA DE CABRERA.

Por el parte diario de la corte recibimos aho- ra la interesante comunicacion siguiente:

BARCELONA 12 de junio.

Casi en el mismo momento en que los prisioneros de Bourges revelaban sus trastornadores planes en la famosa abdicacion y manifiesto que ha ocupado á la prensa peri- ódica estos últimos dias, se inauguraban aquellos fugados de la ciudad de Lyon el ex-general carlista Cabrera, con el fin de penetrar en España y disputar sin duda alguna el entusiasmo de sus antiguos partidarios de España que de nuevo en una guerra civil, si cabe mas desastrosa que la que durante siete años devoró milibres de españoles.

Por un parte que acaban de recibir el Excmo. Sr. capi- tán general de este ejército y principado y el muy ilustre señor jefe político del comandante de armas de Puigcerdá, se sabe que el comisario de la policia francesa residente en el Pertus, le daba la noticia de haber sido cogido Cab- rera en la costa inmediata á Narbonne en el acto de fu- garse disfrazado de marinero dentro de un barquichuelo, y desde luego reducido á prision por la misma policia francesa. Sin embargo de que esta noticia no se ha recibido aun á la hora en que escribo, por conducto de nuestro cónsul en Per- tús, con todo, casi no cabe la menor duda de su certeza si se atiende al carácter infaligable y audaz del partido carlista, alentado recientemente con las estudiadas y sig- nificativas frases contenidas en el manifiesto del nuevo pre- tendiente.

El primer tiro que desgraciadamente se disparase para defender tan injusta causa seria la soñal del completo es- tinguimiento de los agresores. Ayer instantáneos que el gobier- no estaba prevenido para destruir en su principio toda clase de maquinaciones, y hoy podemos asegurar que por el ministerio de la Guerra se han circular las órdenes mas terminantes á todos los gefes militares. Ordenes que desmenten solemnemente las injustas ineptaciones que se habian dirigido al mismo gobierno, destruyendo las ilusorias esperanzas del carlismo.

Otro *qui-qui-rí-qui* mas sonoro, aunque el primero volvió á oirse entonces detrás de la puerta.

—Dios mio! ese diablo es tan travieso, tan picaro, Siempre tiene esas gracias, y me divierte tanto..., dijo Rosa Pompon.

Y con el dorso de su mano enjugó sus últimas lágrimas, riendo como una loca la gracia de Filemon, siempre nueva y siempre divertida para ella.

—No alrais, dijo en voz baja Adriana, cada vez mas confusa, no respondais, es lo suplico.

—La llave está puesta y el cerrojo echado; pero File- mon está viendo que dentro hay gente.

—No importa.

—Pero este cuarto es suyo, y estamos en su casa, dijo Rosa Pompon.

En efecto, Filemon, cansado probablemente del poco efecto de sus dos imitaciones ornitológicas, volvió la llave en la cerradura, y no pudiendo abrirla, dijo con una voz terrible:

—¿Qué es eso, *monia mia*..., de mi corazón, estamos encerrados..., ¿Estamos orando á San Flambard por la vuelta de *Mon-mon*? (léase á Filemon).

No queriendo Adriana hacer mas embarazosa esta situa- cion prolongándola por mas tiempo, se fue derecha á la puerta y la abrió con gran sorpresa de Filemon que admi- rado retrocedió dos pasos.

La señorita de Cardoville, á pesar de la viva contradic- cion que esto le causaba, no pudo menos de sonreirse al ver al amante de Rosa Pompon, y los objetos que traia en la mano y debajo del brazo.

Filemon, mozo alto y de un moreno bastante oscuro, al llegar de su viaje llevaba una gorra blanca, su barba larga y espesa, caía sobre un chaleco azul claro á la Robes- pierre, un corto gabán de terciopelo, color de accituna, y un ancho pantalón de cuadros escoceses de un tamaño extravagante completaban el traje de aquel joven: en cuan- to á los accesorios que habian hecho sonreír á Adriana consistian en una maleta que traia Filemon debajo del bra- zo, y por cuyos extremos asomaban las patas y cabeza de

de tomar la actitud que nos han revelado los actos de Bourges. La vuelta á Madrid era, pues, una necesidad, y nuestros lectores nos harán la jus- ticia de observar, que la habiamos previsto y se- ñalado desde el momento que vió la luz pública la abdicacion.

Si el regreso de la corte se prolongara mas del tiempo absolutamente preciso para cumplir las prescripciones medicinales que han motivado el viaje á Barcelona, entonces el gabinete daria, quizás sin quererlo, la prueba mas clara de con- vivencia en los planes que favorecen el enlace propuesto por CARLOS LUIS. Los intereses y las sim- patias de este matrimonio residen ahora en las provincias del norte y en las faldas del Pirineo, así como es favorable el litoral á otra combina- cion de que no hablaremos aquí, pero que nin- guno de nuestros lectores tendrá duda en señalar.

Si, pues, el gobierno no está resuelto á correr aventuras, Madrid es ahora su natural y preci- so asiento. Nunca fue el centro de la monarquía lugar mas á propósito que lo es en estos momen- tos, para resguardar y honrar á la princesa que reina mas que sobre las personas, sobre el co- razón de los españoles.

En el STANDART, órgano el mas autorizado del gabinete inglés, leemos lo que sigue:

Dícese que el conde LEBELTREN, antes embajador de la corte de Austria en la de Rusia, acaba de llegar á Paris, procedente de Nápoles, y con objeto de proseguir su viaje á Londres. Aunque su mision no tiene ningun carácter ostensible, se asegura que tiene por objeto promover el casamiento de la reina de España con el hijo de Don Carlos. Asegúrase que durante su permanencia en Nápoles habia conseguido del Rey que cesase de prestar su apoyo á las pretensiones del conde de TRÁPANI. Ha tenido varias conferencias con el Rey de los franceses y con M. Guizot sobre este asunto, y se propone marchar á Londres con el objeto de inducir al gobierno británico á que favorezca el proyecto que está encargado de llevar á cabo. El conde es un amigo confidencial del príncipe METTERNICH, quien se halla de acuerdo con él en este asunto.

En el mismo periódico, cuyas opiniones alta- mente torys y conservadoras son conocidas de la Europa entera, leemos lo siguiente:

«Las noticias que esta mañana han recibido de España han excitado el mas vivo interés. Parece indudable que las medidas financieras proyectadas por el señor Mox., y sobre las cuales se han fundado las grandes operaciones que desde algun tiempo á esta parte se han realizado en la Bolsa, se verán al cabo frustradas. Hace algun tiempo que hi- cimos algunas observaciones acerca de esta cuestion, al tratar de la probabilidad de que los especuladores pu- diesen experimentar algun gran descalabro. Este suceso ha sido acelerado por las tiránicas medidas del general NAVAREZ, las cuales han llegado á un extremo que segun la opinion de los españoles residentes en esta, no dejan ya otra alternativa que la del triunfo completo del absolutismo puro, ó el próximo rompimiento de una revolucion. Escusado es decir que el sentimiento general que reina aqui es favorable al éxito de la última; pues no parece probable que despues de tantos sacrificios co- mo han hecho los españoles para establecer un gobierno representativo, se resignen á abandonar tan fácilmente la lucha, tanto mas, cuanto que no existe ningun genio superior capaz de dominar la tempestad sirviendo de guia y bandera al absolutismo.

Algunos de nuestros colegas anuncian de una manera positiva que el gobierno piensa publicar una nueva ley de imprenta. No ponemos en duda que el gobierno habrá podido pensar en hacerlo, pero si es asi en efecto, el gobierno co- meterá un nuevo y deplorable error. La ley ac- tual ha sido dada por un ministerio que se abro- gó una dictadura en circunstancias en que la re- volucion se hallaba todavía amenazante; pero aquellas circunstancias pasaron ya, y en las presentes antes bien daña que no sirve al gobierno lo que se aparta de la legalidad. Aquella ley de imprenta publicada en un estado excepcional está autorizada por una sancion tácita de las Cór- tes, pues ha atravesado por todos los trances de una legislatura, sin que ningun diputado se ha- ya levantado á protestar contra ella. Además un gobierno tan ansioso para pedir autorizaciones debiera haber recabado una mas para poder plantear la ley mas trascendental de los gobier- nos representativos, si creia que la existente no ofrece bastantes garantías de orden. Pero ya que tuvo la inadvertencia de no pedir la autorizacion, el gobierno debe resignarse, hasta mejor ocasion, á sufrir los inconvenientes que pueda oponer á su marcha la actual ley de imprenta. Para go- bernar constitucionalmente estan marcados los trámites, de los cuales no se puede prescindir

la suya, estrechó afectuosamente la de la griseta y ma- quinalmente la llevó hacia la ventana como para exa- minar mejor la preciosa figura de Rosa Pompon.

Al entrar la costurera, habia dejado su chal y su som- brero sobre la cama, de manera que Adriana pudo ad- mirar las gruesas y sedosas trenzas de hermosos y ru- bios cabellos que tan perfectamente adornaban el bello rostro de la jóven de mejillas rosadas, de boca encarna- da como una cereza, y de grandes y hermosos ojos azu- les; Adriana pudo por último observar, gracias al des- cote un poco averiguado de Rosa Pompon, la gracia y los tesoros de su cuerpo de niña.

Por mas extraño que parezca, Adriana estaba contem- plativa de encontrar á esta jóven mucho mas hermosa de lo que antes creia... La indiferencia estoica de Djama para con aquella hechicera criatura manifestaba toda la sinceridad del amor que le dominaba.

Rosa Pompon, despues de haber tomado la mano de Adriana, quedó tan confusa como sorprendida de la bondad con que la señorita de Cardoville acogia su fami- liaridad. Animada con esta indulgencia y con el silen- cio de Adriana, que la consideraba hacia algunos momentos con dulce benevolencia, la griseta continuó:

—¡Oh! ¿es verdad, señora... que os compadecereis de aquel pobre príncipe?

No sabemos lo que Adriana iria á responder á la indis- creta pregunta de Rosa Pompon, cuando de repente una especie de graznido agudo y chillon, pero que parecia querer imitar el canto del gallo, se dejó oír detras de la puerta.

Adriana se estremeció de espanto; pero de repente la fisonomia de Rosa Pompon que antes expresaba la ma- yor ternura, se tornó alegre al reconocer aquella señal, y dijo dando palmadas:

—Es Filemon.

—¿Cómo? Filemon, dijo Adriana con viveza.

—Sí... mi amante... ¡Ah! el monstruo habrá subido á paso de lobo para hacer el gallo... ¡esto es muy suyo!

sal recibe hoy su pleno asentimiento nada me- nos que de boca de Sir ROBERTO PEEL, cuya respuesta á la interpelacion de Lord MANNERS confirma cuanto habiamos anunciado.

El incidente parlamentario que refiere la es- pecie de que nos ocupamos ha sido muy cor- rido, pero lo consideramos de tanto interés para España, que notando alguna divergencia en la manera como lo relatan los *reporters* (taquígra- fos) de los diferentes periódicos de Londres, hemos traducido fielmente la version de cada uno de ellos, para mejor ilustrar la mente de nuestros lectores.

Hé aqui lo que se lee en la sesion del parlamento, tomada de los periódicos que á con- tinuacion citamos.

CAMARA DE LOS COMUNES.

(Sesion del dia 3 de junio.)

Contestando Sir ROBERTO PEEL á una interpelacion de lord S. MANNERS con respecto á la libertad de D. CARLOS, ha declarado que desde que el noble lord anunció que iba á dirigirle una pregunta acerca de esta cuestion el gobierno inglés habia recibido una comunicacion del de Francia. Segun ella este habia tenido conocimiento oficial de la abdicacion de D. CARLOS en favor del infante, y la comunicacion de este acto dirigida por ambos al go- bierno de Francia iba acompañada de una solicitud de D. CARLOS pidiendo sus pasaportes para dejar su residen- cia de Bourges y salir de Francia. El gobierno francés de- claraba que su intencion era acceder inmediatamente á sus deseos, y el gobierno inglés por su parte no encontra- ba motivo para oponerse á esta determinacion.

(Del Morning Chronicle.)

Lord J. MANNERS se propuso interpelar al gobierno de S. M. sobre los asuntos de D. CARLOS. Cuando sus- citó esta cuestion en el año pasado, manifestó el gobier- no que en nada interdiria mientras D. CARLOS sostu- viera sus derechos á la corona de España; pero habien- do sido abdicado en su hijo, deseaba saber si el gobierno inglés pensaba representar al de Francia en favor de la libertad de este ilustre personaje.

Sir ROBERTO PEEL dijo, que desde que el noble lord habia anunciado esta interpelacion, habia recibi- do el gobierno inglés una comunicacion de Francia par- ticipándole que se le habia comunicado á aquel gobierno la noticia oficial de la abdicacion de D. CARLOS en favor del príncipe de Asturias; que fue publicada en Francia esta formal declaracion, con solicitud además por parte de D. CARLOS para pasar á España (segun creimos or). Manifestaba tambien que él y su familia padecian á con- secuencia de su detencion en Bourges, haciendo presen- te al gobierno francés que habia abdicado la corona de España, y que por consiguiente pedia sus pasaportes para residir en la frontera meridional hacia el Pirineo. El gobierno francés ponía en conocimiento del inglés que pensaba acceder á la peticion de D. CARLOS, concedién- dole los pasaportes que solicitaba.

La sesion del *Standart* es idéntica á la de *Morning Chronicle*.

La del *Morning Herald* diferencia muy poco de las anteriores, y en sustancia viene á decir lo mismo.

Resulta, pues, de la explicacion dada por el jefe del ministerio inglés, que cumplido el es- tremo ó condicion á que hacia referencia nues- tro corresponsal cuando nos dió la noticia, esto es, el consentimiento ó parecer del gabinete británico que aguardaba el de Francia para de- cidirse, la libertad de D. CARLOS puede consi- derarse como un hecho realizado.

La indicacion de querer fijar este su residen- cia en el medio de la Francia tampoco la mi- ramos como circunstancia que deba inspirar te- mores, y por nuestra parte carecemos de hiel para emplearla á escatimar el alivio y solaz de un infortunado príncipe, á quien la policia del vecino reino ha tenido como en prision durante cerca de seis años.

Peró no es sola la vecindad del Padre, la que hemos de tomar en cuenta. El conde de MONT- MOLIN parece que obtendrá igualmente sus pa- saportes, y que usará de la libertad de fijar su residencia en punto cercano á nuestras fron- teras.

No es de extrañar que en vista de estas nue- vas complicaciones, y segun lo habiamos previsto y anunciado en nuestro número del viernes 6 del corriente, la corte apresure su regreso á Madrid donde se aseguraba ayer estaria en los primeros dias del mes entrante.

Sin duda ha influido en esta determinacion el deseo de salir del compromiso contraido con la familia Real de Francia, cuya invitacion de pasar algunos dias en el palacio de Pau habia sido aceptada por el gabinete español.

La Reina y su primer ministro habrán com- prendido al vuelo el mal efecto que haria en España la ausencia de Isabel y de su sucesora inmediata, en los momentos en que el mas im- portante de los pretendientes á su mano acaba

mio, que casi me ha echado á la calle. A fé mia que no tengo la culpa, sino que cuando quiero mentir me hago un lío. Señora, esta es la pura verdad: cuando en casa de la pobre Jorobada me puse contra vos, tan co- lerica como un pavo..., pero cuando os oí á vos tan her- mosa y tan gran señora, tratar á aquella pobre muchacha como hermana, se disipó mi cólera por mas que hice.

Una vez aquí, hice todo lo que pude para ponerme rabiosa... ¡pero imposible! cuanto mas veia la diferen- cia que hay entre nosotras dos, mas conocia cuánta ra- zon tiene el príncipe en no pensar mas que en vos... porque está loco por vos, señora, está loco... No digo esto solamente por el tigre que mató por vuestra causa en la puerta de San Martín... sino porque si superais to- das las locuras que hacia con vuestro ramillete..., pero qué, ¿no lo sabeis? Pasaba todas las noches sin acoste- rarse y casi siempre llorando en un salon donde me di- jeron que os vió la primera vez... ya sabeis, cerca del invernáculo... y nuestro retrato que ha hecho de me- moria en el espejo á estilo de su país... y otras muchas cosas. En fin, yo que lo amaba y veia estos extremos comecé á ponerme fuera de mí; y luego, como aquello era tan tierno, acabé por echarme á llorar. Dios mio sí..., señora... mirad... como ahora, solo con pensar en aquel pobre príncipe. ¡Ah! señora, añadió Rosa Pompon con sus lindos ojos azules llenos de lágrimas y con una expresion tan sincera, que Adriana no pudo menos de com- moverse. ¡Ah! señora, vos sois tan buena, tan ama- ble, no le hagais desgraciado, amad á ese pobre prin- cipe... Vamos, ¿qué podeis perder en amarlo...?

Y Rosa Pompon de una manera demasiado familiar sin duda, pero llena de sencillez, cogió con efusion las manos de Adriana como para hacer mas interesante su súplica.

Mucho tuvo que sobreponerse la señorita de Cardo- ville para contener su alegria, y la infinitad de pregun- tas que deseaba hacer á Rosa Pompon, para contener, en fin, las dulces lágrimas de felicidad que pugnaban por escaparse de sus ojos, y despues ¿cosa rara? cuando Ro- sa Pompon la cogió la mano, Adriana, en vez de retirar

—En efecto... pero no... no quiero decirlo esto por- que os alegrarais mucho...

En fin, despues de una ligera pausa:

—¡Ah! por vida mia que ya os lo he dicho, prosiguió aquella muchacha mirando á la señorita de Cardoville con respeto y ternura. ¡Pero por qué he de callar? He empezado diciéndoos con orgullo que el lindo príncipe queria casarse conmigo y he acabado diciéndoos á pesar

sa se apoderó de la cuestion y dió nuevo giro á sus ataques contra la política atribuida al Mar- qués. Sin entrar nosotros á calificar esta, aña- dimos nuevas reflexiones á las del dia anterior, por parecernos poco hidalgo abandonar en el pa- lenque al que, acometido por muchos, parecia hallarse sin órgano en la prensa, y sin hueste pronta á asistirle en la contienda.

Peró esta urbanidad de nuestra parte, esta prueba de simpatia y de aprecio que nos complacemos en haber dado al señor marqués de VILUMA, no nos obliga á salir de nuestro terreno ni á lidiar en batallas que no hemos presentado. Además, y aun cuando de buen grado nos hubieramos prestado á servir de órganos, á ser in- térpretes de las muy buenas razones, que no du- damos podria dar el Marqués en respuesta á los argumentos que se le han dirigido, ni tenemos mision para ello, ni nos toca decir por nuestra cuenta mas de lo que hemos dicho.

El señor MARQUÉS ha hablado cuando lo ha te- nido por conveniente, y volverá á hacerlo, ó guardará el silencio segun cumpla á su propio sentimiento de lo que se debe á sí mismo. Nos- otros ya hemos manifestado nuestra opinion, tan- to sobre el escrito como sobre las explicaciones que ha dejado pendientes. Creemos nuestra mision terminada en esta parte, y nos considera- mos exentos de la obligacion de seguir á nuestros colegas en el terreno á que sus razonamientos nos conducirian.

Peró si en lo que respecta al Sr. VILUMA y á sus opiniones tenemos manifestado cuanto nos corresponde decir, estamos muy lejos de apli- car la misma reserva á la que nos pertenece.

Nuestras opiniones sobre la situacion en que el país se encuentra, sobre D. CARLOS y su ab- dicacion, sobre el manifiesto de su hijo, sobre la inmensa cuestion del casamiento, estamos muy le- jos de querer esquivarlas, y se equivocan muy mucho los que creen que la circunspeccion que acerca de estos puntos hemos observado encu- bre el designio de eludir nuestra responsabi- lidad, ni de sustraer al país la manifestacion de nuestro concienzudo dictámen sobre cues- tiones de nuestra competencia.

Peró dijimos hablando de la pretension de los partidarios de D. CARLOS, de introducir la cuestion de casamiento cuando lo han encontra- do á su conveniencia, que á todo partido ais- ladamente negabamos el derecho de forzar el asunto antes de tiempo á la consideracion del país, y habiéndonos expresado en estos térmi- nos no hemos creido deber promoverlo por no- sotros mismos.

Peró ha llegado este negocio á tal estado, que las circunstancias lo traen rodado digamos- lo así; y cuando no solo la corte de Bourges sino la diplomacia francesa y la de Nápoles, y hasta la de Austria se entrometen á casar á la Reina, tiempo es de que sus leales súbditos hagan oír su voz y le hablen el lenguaje res- petuoso de su fidelidad acendrada, el lengua- je mesurado pero firme del patriotismo herido en la fibra del honor y del público bienestar.

Creemos, pues, que ya ha llegado la hora de espiararnos sin rodeos sobre las pretensiones del partido carlista y sobre el matrimonio de la Reina.

Desde mañana entraremos en esta discusion.

Aunque no somos ni crédulos ni fáciles de alarmar, seria faltar á la prudencia no menos que á los deberes de nuestra profesion, si dejásemos de llamar la atencion del público sobre los he- chos que mas inmediatamente pesan sobre nues- tra situacion ó que pueden complicarla.

Nuestro corresponsal de Paris en una de sus últimas comunicaciones, manifestaba la dispo- sicion en que se hallaba el gobierno francés respecto á la demanda de sus pasaportes hecha por D. CARLOS. Todos ó casi todos nuestros colegas de Madrid se apresuraron á reproducir la importante noticia que fuimos los prime- ros en anunciar al público, aunque la mayor parte tuvieron por conveniente omitir el origen de ella, dejando de indicar el cómodo me- dio de se habian valido para obtenerla.

La especie anunciada por nuestro correspon-

epcion, los cuales, como vds. saben, son por su naturaleza muy suspicaces, por no decir otra cosa. Esta era ya una razon para no enviar á M. Rossi á Roma; pero fácilmente comprenderán vds. que todavía menos debió enviarsele, cuando sepan que está casado con una calvinista de Ginebra, y que ha sido por mucho tiempo abogado consultor de aquella ciudad, foco el mas ardiente de la reforma, y á quien muchos han llamado la *Roma protestante*. Es preciso confesar que ha sido una eleccion bien poco acertada de un hombre de tales antecedentes, para ir á tratar en nombre del sucesor de los Reyes cristianísimos con el jefe del catolicismo. Ya conocen vds. que el talento incontestable y superior de M. Rossi como publicista no puede contrabalancear estos graves inconvenientes, y que todo su talento no puede destruir las prevenciones con que se le ha recibido en la corte de Roma.

Ya verán vds. por los periódicos ingleses que la corte de la Reina Victoria solo piensa en bailes y conciertos. El ministerio inglés, por su parte, parece muy satisfecho de haber concluido su último convenio con la Francia, pero la Irlanda amenaza turbar esa satisfacción, pues aunque aquel país en general está tranquilo, debió enviarse de Londres el sábado pasado orden á un regimiento de husares para pasar á toda prisa á un condado del interior de Irlanda, en que la agitacion es tal, que equivale á un estado de rebelion.

FRANCFORT 5 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

Al dar principio á mi correspondencia con una serie de cartas destinadas á presentar á sus lectores un cuadro de la Alemania, de sus costumbres, del espíritu que la anima, y de los acontecimientos que ocurren sobre su vasta superficie, con indicacion de las causas mas ó menos inmediatas que los producen, pareceme conveniente empezar considerando bajo un punto de vista general el estado actual de nuestra situacion politica. En efecto desde mucho tiempo atrás la Alemania es muy poco conocida de los españoles; las revoluciones sucesivas que han agitado ese hermoso país desde treinta años á esta parte han debido necesariamente reconcentrar en él toda la atencion y todos los intereses de sus habitantes; y es una prueba sin duda del renacimiento de una paz interior asegurada, y del afianzamiento de las instituciones públicas el verles estender hoy día el círculo de sus observaciones hacia los países de la Europa central.

Supongo que la mayor parte de sus lectores no habrán tenido el ocio suficiente para ocuparse mucho de lo que hace relacion á un país tan lejano y que no dejará de ser de su agrado el encontrar aquí desde luego algunas palabras sobre la Constitución fundamental de la *Liga Germánica*.

Cuando el antiguo imperio alemán se disolvió en consecuencia de la revolucion francesa, pocas personas lamentaron el rompimiento de un vínculo federativo que no habia podido asegurar jamás la paz interior, ni impedir á los principes alemanes que se ligasen con las potencias extranjeras para resistir al emperador. En 1814 se esperaba por lo tanto ver constituirse de nuevo el imperio sobre una base mas sólida; pero la rivalidad de los principes que en 1806 llegaron á ser soberanos, era un obstáculo que se oponia al reconocimiento de una soberania imperial. Determinose, pues, establecer una confederacion de una naturaleza cual nunca se ha conocido en la historia, la cual concede á cada miembro su soberania amplia y completa, con algunas excepciones, que en realidad destruyen esta soberania respecto á los pequeños estados federados.

Y por hablar desde luego de los elementos de que se compone, enumeremos á un emperador (el de Austria); cinco reyes (los de Prusia, Baviera, Sajonia, Wurtemberg, Hannover); ocho grandes duques (los de Baden, Luxemburgo, Sajonia-Weimar, Mecklenburgo-Schwerin, Mecklenburgo-Strelitz, Oldenburgo, Hesse-Darmstadt y el elector de Hesse-Cassel); nueve duques (los de Nassau, Braunschweig, Holstein, Saxe-Coburgo, Saxe-Meiningen, Saxe-Altenburgo, Anhalt-Desau Anhalt-Koethen y Anhalt-Bernburgo); doce principes (los de Waldeck, Lippe, Schaumburgo-Lippe, Reuss-Schleitz, Reuss-Greiz, Reuss-Lobenstein, Hohenzollern-Hechingen, Hohenzollern-Liegmaringen, Lichtenstein, Schwarzburgo-Rudolstadt, Schwarzburgo-Sondershausen y el landgrave de Hesse-Homburgo) y cuatro ciudades libres que son Francfort, Hamburgo, Bremen y Liebeck.

Es necesario advertir que de estos treinta y nueve estados, varios dejaron de existir por falta de herederos de sus principes dentro de un tér-

mino que no puede estar lejano; así por ejemplo, los tres principados de Reuss se refundirán en uno, lo mismo que los tres ducados de Anhalt; y el ducado de Braunschweig (Brunswick) se incorporará al reino de Hannover.

Esta confederacion se halla afectada de un vicio radical, y es que muchos de los estados de la liga pertenecen á soberanos extranjeros. El gran ducado de Luxemburgo forma parte de las posesiones del rey de los Países Bajos; el Holstein pertenece al rey de Dinamarca. No pudiendo adoptarse ninguna decision de primera importancia sino por unanimidad de los miembros, á nadie puede ocultarse lo mal colocada que se halla la confederacion frente á frente de estas potencias que pueden entorpecer todas sus determinaciones.

Hay mas: el Austria y la Prusia no han hecho entrar en la liga mas que la parte alemana de sus estados; así es que el reino de Prusia propiamente dicho y las posesiones del Austria en Italia y en Polonia, lo mismo que la Hungría con los países adyacentes, se hallan fuera de la confederacion. Esto puede dar lugar á graves inconvenientes. Los estados federados no pueden hacer la guerra separadamente, sino que estan obligados á proteger todo el territorio contra cualquier ataque exterior; pero el Austria y la Prusia siendo no solamente miembros de la liga sino tambien potencias europeas, tienen la libertad de hacerla guerra á su arbitrio. Supongamos ahora que con este último carácter se encontrasen en estado de hostilidad abierta con algun soberano extranjero, y que este consiguiese invadir la parte alemana de sus territorios; entonces tendríamos á la confederacion obligada á tomar parte en una guerra en la cual no se halla absolutamente interesada, y que solo conviene á la política exterior de aquellos dos estados, política en la cual no le es lícito mezclarse para nada.

En fin, la Dieta congregada en Francfort y que en apariencia tiene la mision de gobernar á esta confederacion tan mal organizada, no es en realidad mas que el simulacro de una asamblea federativa; los individuos que la componen no son sino unos ministros plenipotenciarios, que se reúnen en sesiones una docena de veces al año para leer sus instrucciones, y por hacer como que toman resoluciones propias, que han sido ya fijadas de antemano entre sus respectivas córtes. Aunque todos sus miembros tengan iguales derechos, fácil es presumir que todo se hace segun la voluntad esclusiva de las potencias de primer orden. Y por no citar mas que dos ejemplos haré célebres, diré que hemos visto á la Dieta en 1852 abolir conforme á los deseos de la Prusia y del Austria la libertad de imprenta legalmente introducida en el gran ducado de Baden, no obstante de ser este un estado soberano lo mismo que el Austria; y por otra parte cuando el rey de Hannover en 1837 se le antojó destruir de una plumada la Constitución legada por su predecesor á los estados del país; la Dieta se declaró incompetente para decidir en este asunto, á causa de que las dos potencias preponderantes no querian consentir que se le impidiese al rey Ernesto-Agusto el tratar á su pueblo del modo que mejor le pareciera. Y sin embargo, considerada la cuestion bajo el punto de vista del derecho no cabe duda alguna que la Dieta fue convocada para sostener esta Constitución que existia de facto et de jure.

Si los españoles se vanaglorian con justo titulo de haber sido los primeros que defendieron contra Napoleon los derechos impercederos de la independencia nacional, es preciso convenir tambien que despues de ese pueblo heroico no ha habido ninguno que haya hecho mayores sacrificios por reconquistarla que los que hicieron los alemanes en 1815 y 1814. Sus principes los recompensaron haciéndoles la promesa inscrita en el acta fundamental de la confederacion, de que se estableceria una Constitución conforme á la de los estados representativos en cada país que formase parte de la Alemania. Esta promesa, bien ó mal ha sido cumplida por la mayor parte de los estados secundarios; el Austria y la Prusia se han contentado con establecer estados provinciales que no tienen voto consultivo sino en los negocios que se tiene á bien someter á su consideracion.

Sin embargo, la Prusia se encuentra en una situacion particular respecto á las exigencias de la opinion pública. No solamente el acta federativa, sino leyes especiales y formales la obligan ademas moralmente á establecer los estados del reino. Una ley de 1815 prohibe espresamente la creacion de nuevos empréstitos sin la votacion de los estados futuros. Pero cuando el difunto Rey rodeado é influido por los absolutistas de la antigua escuela como los condes de LATTU y de BERNSLORFF, Mr. KAMPTZ, el principe de WITGENSTEIN y otros, aplazó indefinidamente el

érmimo prefijado para cumplir su promesa, imaginóse un medio bastante ingenioso para contrar empréstitos sin violar la palabra y el texto de ley: *El instituto de comercio marítimo*, que forma parte de la administracion financiera, contrató en su nombre, pero naturalmente bajo la garantía del Estado. De esta manera se salvaron al menos las apariencias.

El difunto Rey era en el fondo un hombre concienzudo y leal. Si creia no deber realizar las promesas que hiciera á un pueblo, era porque se hallaba rodeado de cortesanos ambiciosos que le señalaban como perspectiva la exasperacion de las pasiones, la saña de los partidos, la disolucion de una monarquia reconstruida con gran trabajo despues de los desastres del año 1806. Sin embargo, se creia justificada la esperanza de que legaria á su sucesor esta empresa, cuya realizacion juzgaba acaso una carga demasiado pesada para sus hombros. Pero no sucedió así, su testamento alabado por todas las gacetas de Alemania, no contenia mas que las pruebas de la piedad de su alma bondadosa, de que nadie ha dudado jamás. Todas las esperanzas se dirigieron, pues, en 1840 hacia el nuevo Rey: verdad es que todo el mundo reconocia en Federico Guillermo IV un hombre demasiado inclinado á la aristocracia y demasiado impregnado de una piedad á veces inoportuna; pero por otra parte se sabia que era hombre de ingenio, de grande conocimiento y deseo sobre todo de hacer alguna cosa extraordinaria; no se ignoraba que le animaba la noble ambicion de formar época en los anales de la Prusia. Las primeras medidas de su reinado confirmaron al parecer las esperanzas públicas: disminuyóse la necesidad de la censura y despues se instituyó un tribunal superior para otorgar ó negar definitivamente el permiso de imprimir; los estados provinciales que antes no se reunian sino cada tres años debian en adelante tener cada dos años sus sesiones; finalmente convocó el Rey en Berlin una asamblea compuesta de miembros de los Estados de todas las provincias. Esta última medida sobre todo escitó la atencion general, porque se creia ver en ella el germen de una representacion nacional. Pero pronto se tocaron los desengaños al ver que no se sometian á la deliberacion de esta asamblea mas que asuntos de poca importancia; no habiéndose oido hablar despues de ninguna nueva convocacion de diputados.

A pesar de tantas esperanzas como la opinion pública ha visto resignadamente defraudadas durante estos últimos cinco años, se agita en el día mas que nunca la cuestion de una Constitución prusiana. No hace mucho tiempo que las miras del Rey se inclinaban, segun se decia hacia las ideas liberales; tanto en el consejo de ministros como en el consejo de Estado entabló el mismo la cuestion de crear una asamblea representativa general de la monarquia. Las fieles palabras encontraron entonces opositores en todas partes. No solamente ministros y consejeros de estado, sino tambien el principe de Prusia, hermano y heredero presuntivo del Rey, se declararon adversarios decididos del real proyecto. Aun se pretende que el principe de Prusia habia dicho que preferia abandonar el territorio prusiano antes de consentir que la monarquia del gran Federico se transformase en un reino constitucional, que los intereses respectivos de provincias diversas se hallaban en oposicion directa con una asamblea general; que las fuerzas de la monarquia prusiana procedian de sus instituciones militares y que este poderoso resorte corria riesgo de debilitarse; que franqueada una vez la entrada al liberalismo era imposible prever hasta donde llegarían sus invasiones; y finalmente que en el momento de un gran peligro una representacion nacional solo serviria para entorpecer las medidas del poder sin llenar jamás su aparente objeto de estrechar los lazos que unen á las diferentes provincias. El Rey retrocedió ante una oposicion tan rotundamente formulada; el proyecto fue aplazado y dudamos que jamás vuelva á salir de la cartera real. Solamente los periódicos no se resignan á abandonar una cuestion que seguramente no se resolverá conforme á sus deseos.

En fin, un suceso muy reciente acaba de revelar hasta á los hombres menos experimentados la suspicacion con que las autoridades prusianas miran siempre los esfuerzos del constitucionalismo. Dos miembros liberales de la cámara de diputados del gran ducado de Baden, los señores de STRZEIN y HECKZ partieron para hacer un viaje de recreo á Berlin. Apenas llegaron, cuando en virtud de una real orden se les hizo salir del reino acompañados por una escolta de gendarmaria, con la prohibicion de volver á entrar jamás en el territorio prusiano. Estos dos caballeros son conocidos no so-

lo por la independencia de sus opiniones sino por la lealtad de su carácter; personas en fin, que disfrutaban la estimacion general. Su única falta á los ojos del rey debe, pues, consistir en liberalismo que profesan en la tribuna.

Se puede á la verdad asegurar que este acontecimiento ha producido una sensacion profunda y bien sensible en toda la Alemania, á la cual vienen á unirse reflexiones dolorosas para los buenos patriotas. ¿Es esta la unidad de la Alemania, oyesse decir por todas partes, esa unidad que es el tema de todos los discursos oficiales del día? Cuando en 1840 preocupaba los ánimos la idea de una guerra contra la Francia, el patriotismo de los gobernantes adoptó esta unidad como simbolo del interes general; cantos populares, artículos de periódicos, todo se hacia sobre este tema; hasta se quiso concluir la célebre catedral de Colonia como monumento de esta unidad, es decir, contribuyendo la nacion entera. Sin embargo, pasado el peligro todo se olvidó muy pronto; la mas viva discordia se ve nacer entre varios de nuestros principes; el rey de Hannover y el duque de Brunswick por poco no recurren á las armas en la cuestion de aduanas; el gran duque de Hesse Darmstadt hace construir nocturnamente un dique para amurallar las cercanias de *Bieberich*, ciudad y puerto situado á orillas del Rhin y perteneciente al duque de Nassau. ¡Y hé aquí que en el día un estado alemán que se envanece de marchar á la cabeza del progreso, espulsa ignominiosamente á dos hombres probos é íntegros por la culpa de ser diputados liberales en otro estado alemán! Esta, pues, la proteccion que el ciudadano alemán debe esperar en Alemania?

Cuanto acabo de esponer no es mas que la expresion del sentimiento general que se manifiesta por todas partes. Sin embargo, es necesario decir las causas que han movido al rey de Prusia á usar de tan inoportuna severidad; hace algunos años que Mr. Welcker, miembro tambien liberal de la cámara de Baden, hizo un viaje en que fué recibido por todas partes como uno de los héroes de la opinion independiente; hubo asamblea, y banquetes en su obsequio, y los brindis que se dieron y los discursos que con esta ocasion se pronunciaron, fueron altamente desaprobados por las autoridades. En el día, pues, se procuró impedir á tiempo la renovacion de aquellas demostraciones públicas que manifestaban con demasiada claridad los deseos del pueblo.

Y sin embargo, siguiendo de esta manera una linea retrógrada y suspendiendo cuando menos los progresos anunciados, la Prusia manifiesta una política muy desacertada. Como monarquia absoluta, no le cabe en Alemania sino el segundo lugar despues del Austria; convertida en monarquia constitucional marcharia á la cabeza de la nacion entera que no veria sino en Prusia su felicidad y su porvenir. La Prusia constitucional adquiriera de una plumada la dominacion indisputable de la Alemania, que se precipitaria con entusiasmo en pos de un rey liberal. Federico Guillermo IV no necesitaria mas que colocarse con franqueza al frente del partido constitucional, y acaso el día de mañana la monarquia de Prusia estenderia sus limites hasta donde alcanzan los de la lengua germánica.

ARGEL 30 de mayo.

(De nuestro corresponsal.)

Las noticias que hemos recibido de Constantina son muy favorables y honrosas para nuestras armas. El general Bedeau, comandante de esta provincia, acaba de batir á los árabes kabylys de los montes aures; despues de haber fingido una retirada ha vuelto por medio de una contramarcha y caido con arrojo sobre estos salvajes montañeses á quienes ha causado pérdidas considerables. Nuestras tropas se han batido hasta el anochecer, y la caballeria no ha cesado de perseguir al enemigo en las gargantas de la montaña despues de haber dado cargas brillantes. Los árabes no han tenido tiempo de rehacerse, ni pensaban sino en huir; siendo tan grande el terror que se apoderó de ellos, que contra su costumbre no han vuelto durante la noche á recoger los cadáveres de sus correligionarios. Al día siguiente por la mañana hemos visto mas de 230 muertos dejados sobre el campo de batalla, y seguramente se hubiesen encontrado mayor número si se hubiese juzgado á propósito avanzar hasta las montañas; porque nuestros exploradores hallaban muertos y heridos detrás de cada arbusto.

Por nuestra parte hemos tenido diez hombres muertos, y unos ciento heridos ó contusos. En este ataque nuestros bravos soldados han dado muestras de un valor admirable y de un sufri-

--Pues salgamos.

Los dos hermanos salieron á paseo y llegaron por entre verjeles y jardines hasta la orilla del mar. La noche estaba serena y apacible.

Así que llegaron á un paraje oculto y retirado le dijo William, casi ronco de la rabia interior que procuraba reprimir.

--Vamos, cuéntame como ha recibido Susana tu declaracion.

--Yo te diré... ¡bien! ¡oh! muy bien... era cosa sabida... de ene... Me ha encargado el secreto... pero ella... se conoce... está muerta por mí...

--¡Infeliz! esclamó William, no sabes lo que te dices... Yo la amo con delirio... con furor.

--¡Tanto peor para tí!

--¡Miserable!

--¡Ba! ¡ba! ¿quieras competir conmigo?

--¡Calla, infeliz! Mira que pronuncias tu sentencia de muerte...

--Pero, hombre, si ella te detesta, si le haces tan poca gracia...

--Pues bien: no gozarás mucho tiempo de tu dicha.

Viose entonces al claro de la luna relucir una hoja de acero, y Walter cayó bañado en su propia sangre, como el altivo corzo cuya uña rinde la flecha del cazador. El fratricida apartó los ojos de aquel sangriento espectáculo; pero quedó inmóvil de terror, como si el remordimiento hubiese helado la sangre de sus venas.

--Escucha... hermano mio... le dijo el desgraciado Walter con voz débil, yo te perdono... este crimen... mia es la culpa, que no tuya... Escucha... favorecido por alguna muestra de afecto de Susana, alentado por mis amigos que me miraban con envidia, me atreví á declarar mi pasion á Susana... pero mi suerte ha sido la de los demás... me ha escuchado sin odio, con calma... casi con compasion... pero me ha dicho que no me amaba... que seria mi amiga siempre... pero jamás ¡oh! si... jamás mi esposa... ¡Ay! he tenido vergüenza de decirte la verdad... mi amor propio se resentia... de hacerte esta

miento á toda prueba: ellos se animaban unos á otros por medio de exhortaciones y gritos de alegría, y avanzaban diligentemente hacia las montañas cubiertas todas de kabylys que con sus horribles alaridos trataban de introducir el desorden en nuestras filas. Pero nadie desmayó, y la infanteria, la caballeria y la artilleria son dignas de elogio y han merecido el bien de la patria.

El general Bedeau mandaba en jefe esta pequeña columna compuesta de cuatro batallones del tercer regimiento de cazadores de Africa y de dos secciones de artilleria. El mariscal de campo Leveseur mandaba el ala derecha, estando nuestras tropas divididas en dos columnas.

La estacion es verdaderamente notable este año: ayer llovía en Argel y nevaba en las montañas, asegurándonos que hemos tenido en el ejército algunos soldados á quienes se les han gelado los pies.

El general Bedeau permanece en su campamento del Aures, y todos los días recibe las sumisiones de los kabylys; pero les exige con razon muchas garantías, pues sabe que los de estas tribus son falsos y astutos en el mal alto grado. Por otra parte era imposible tolerar los robos de los kabylys de estas montañas que interceptaban el camino de Biskara. Lo mismo sucederá respecto á los de Bougia y de Gizella, que los utopistas pretenden ser hombres industriuosos y pacíficos, si consintiesemos en dejarlos tranquilos. Esta pretension es tanto mas ridicula, cuanto que todo el mundo sabe que estas montañas son inaccesibles, y que las desgraciadas tripulaciones que vienen á encallar sobre la costa de la kabyleria son inmediatamente muertos ó puestos en una afrentosa esclavitud. Ahora la civilizacion reclama esta conquista, y todos los pueblos estan interesados en ser los enemigos naturales y de los kabylys, sin exceptuar los mismos musulmanes extranjeros, que cuando tienen la desgracia de caer en sus manos son tratados tan indignamente como nosotros.

La langosta continúa estendiéndose en todas las provincias de la Argelia donde causan grandes destrozos, y el viento ha arrojado ya al mar una gran parte. No tememos la peste; sin embargo la autoridad toma medidas de precaucion, y los oficiales de sanidad se ocupan en buscar en los anales del país las causas ordinarias de esta plaga y los medios de curacion que han sido empleados con mejor éxito. Estamos tranquilos y la poblacion no corre ningun peligro.

El mariscal Bugeaud, duque de Isli, continúa su expedicion en el Ouenseris, y en su marcha encuentra por todas partes tribus que se le someten y ofrecen prendas de seguridad.

El Principe de Montpensier y el mariscal han ido á buscar viveres á Orleans Ville, y despues han regresado á las montañas. El general de Bourgoing ha dejado su columna en Orleans Ville, con muchos oficiales extranjeros que elogian mucho la hospitalidad que han recibido en los campamentos franceses; y hablan con admiracion del valor de nuestros soldados y de su sufrimiento en las marchas. Estos señores vuelven muy satisfechos y contentos de la gracia y amabilidad de S. A. R. y del generoso proceder del gobernador general.

La amnistia que se espera para los oficiales españoles refugiados en Argel ha gustado aquí á todo el mundo, y nosotros estamos obligados por amistad y fraternidad á decir á la nacion española que estos ciudadanos se ocupan con tanta perseverancia como habilidad en la colonizacion del Africa. Tan pronto como hemos sabido esta satisfactoria noticia, hemos creido que nuestras demostraciones de aprecio debian extenderse á mas que simples palabras, é inmediatamente se ha abierto una suscripcion á fin de procurar á estos pobres refugiados los medios de volver á su amada patria. Ellos no olvidarán la nuestra que es igualmente la suya, siendo la Argelia un país hospitalario y la colonizacion europea: ningun pueblo tanto como los españoles ha suministrado mas buenos trabajadores y colonos, mas adictos á nuestra suerte de que participan. Hé aquí porque nosotros amamos á los españoles, y pueden siempre contar ser bien recibidos cuando se presenten á vivir entre nosotros.

La España nos suministra buenos cultivadores, excelentes jardineros, amas de gobierno; y esta nacion es tan trabajadora, que casi todas nuestras familias ocupan á los españoles: por otra parte ellos parecen que estan contentos, y su número se aumenta cada día en términos de que muy pronto igualará al de la poblacion francesa en la Argelia, pues ya ha llegado á ser las dos terceras partes. Sin embargo, alguna vez vienen picaros indignos de esa nacion, desgraciados que en lugar de ocuparse útilmente y con ventajas si ellos quisiesen, prefieren entregarse al robo y á la licencia. La autoridad aca-

confesion despues de mi jactancia... y... muero... muero... amando á Susana y perdonándote... porque... lamas...

El asesino no pudo contestar una sola palabra, y permaneció mucho rato en un estado de completo estupor al lado del cadáver de su hermano.

Aquella misma noche á bordo de un vapor francés que salia para Calais, escribió á Susana estos renglones sin fecha ni firma:

«He muerto á mi hermano á quien creia favorecido por vos: vuestra conducta ligera con Walter, al par que dura y cruel conmigo, me daba margen á creer correspondidos sus amores. Vos y yo tendremos que responder delante de Dios de su sangre: ambos hemos causado su muerte. He jurado la vuestra para aplacar sus manes. Os seguiré á todas partes!»

Despues de tan horrible catástrofe y de haber recibido Susana esta carta anónima, no volvió á saber mas de William hasta que vió escritas en el album de la isla de San Pedro aquellas amenazadoras palabras, que tan profunda impresion le causaron. Este era el misterioso batelero del lago de Neuchâtel, acompañado de su fiel criado Tom; este el que escribió á Orville aquellos fatales renglones, que turbaron su dulce coloquio con su amigo Woodstock; y este, por fin, quien sabedor por los medios que su perseverancia y astucia le proporcionaron, de la resolucion heroica de Ana y Orville, hizo llegar á manos de Susana la siguiente carta:

«Te crees feliz. Amas y piensas que eres correspondido... ¿cómo el trabajo de sorprender una conversacion entre tu hermana y D. Rafael de Orville, y mira si eres tan egoista que quieres seguir disfrutando de una dicha, que cuesta la de dos personas queridas.»

Era el día octavo de la enfermedad de Susana, cuyo frenesí habia terminado, gracias al régimen prescrito por el facultativo y á los blandos halagos de Rafael. Por primera vez se habia levantado la enferma; pero débil en extremo tornóse al hecho vestida, y dormia profundamente ó cuando menos aparentaba dormir.

LAS DOS HERMANAS.

NOVELA ORIGINAL

POR D. FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA.

CAPITULO VII.

Resignacion y muerte.

Tiempo es ya de que volyamos la vista atrás para que conozcan nuestros lectores al terrible y casi melodramático personaje que tan constante y obstinadamente se empeña en perseguir á la mayor de las hermanas.

Algunos meses despues de la muerte del Almirante Ralph, la salud de las hermanas se habia resentido con tan funesto acontecimiento, y acompañadas de su buena tia lady Sinclair fueron á tomar los baños de Brighton, uno de los pueblos mas pintorescos de Inglaterra, situado en la costa del canal de la Mancha á unas veinte y tantas leguas de Londres, desde cuya ciudad cual se vá actualmente en dos horas por el camino de hierro. Brighton es el Baden de Alemania, el Bagneres de Francia, el Santa Agueda de España, es decir, el centro y reunion de la sociedad mas elegante y aristocrática del país durante la temporada de baños. Las señoras de Denton y su tia se habian hospedado en la magnífica fonda del *Black-horse*, donde tambien se albergaron dos hermanos llamados Guillermo y Guillermo Bradshaw, (*Walter y William*) que desde Londres venian en pos de la gentil Susana, cuya hermosura realizada entonces por el luto, era sorprendente, y admiradora. La llegada de Susana, (Ana entonces era muy niña para llamar la atencion) alarmó á todas las hermosas elegantes de Brighton, fue objeto de la conversacion en los mas elevados círculos durante algunos días; y el *fashionable* que por su dicha daba algunos pormenores acerca de la familia, antecedentes, ó belleza de la hermosa enlutada, este mortal felíz era escuchado con la mas religiosa atencion mientras se tomaba el té, y concluida su relacion tendia sus miradas esperando mor-

mullos de aprobacion de la silenciosa muchedumbre. Quiere decir, que la hermosa de Susana era no solo una cosa real y electiva, una cosa indisputable, sino lo que mas importa, era una cosa de moda.

Con estos antecedentes no se extrañará que todos los *fashionables* bebiesen los vientos por atravesar su atencion, y que si algun consecuencia que dos segundos se fijasen en él aquellos ojos grandes como los que Homero daba á la reina de las diosas, aquel desvanecido mortal era temido, era admirado, y sobre todo era provocado á dos ó tres duelos por día; ¡Envidiable criatura! Pero es el caso que Susana á quien continuamente zambaba en sus odios el aura de la lisonja y de la admiracion, aparecia muy poco en público, ya por sistema de educacion, ya tambien por el luto que mas bien que su cuerpo cubria su corazon. Solo *William y Walter* que las conocian anteriormente y algun otro afortunado galan que tenia la dicha de ser hijo de un amigo íntimo del difunto almirante, ó de un cuarto primo del esposo de lady Sinclair, podian penetrar en el *Santa Sanctorum* de la fonda *Black-horse*; es decir, en las habitaciones núm. 2 y 5 ocupadas por la tia y las sobrinas y servidumbre respectiva. Los demás se contentaban ó tenían que contentarse con verlas subir y bajar del coche que las conducia á los baños, y tal vez en la iglesia donde solian oír á un honrado y activo predicador protestante que tenia nada mas que cinco hijos y seis hijas de su legítima consorte y conjunta persona, que á la sazón estaba embarazada sin duda para completar la docena.

Como todo está compensado en este mundo, los que tenian paciencia de aguardar que las niñas subiesen ó bajasen del carruaje, alcanzaba á ver lo que estaba vedado á los hijos mimados de la fortuna que penetraban en el número 2 y 5 de la fonda. Aquellos dísyaban bajo donde todo negro y blanco de lana y de batista, y devoraban con los ojos el pie mas lindo que ha pisado aquellas plajyas; un pie que parecia modelado por la uella que dejan las gaditanas en el arenal del muelle.

El corazon de la jóven permanecía insensible á tantas adoraciones, á tantas pasiones mas ó menos profundas,

ha de arrestar a uno llamado Bartues, acusado de haber vendido a los árabes dos fusiles que habia recibido en dos localidades diferentes para el servicio de la milicia.

La fiesta del Corpus ha sido celebrada en Argeles con mucha pompa, y la nacion española ha desplegado en esta ceremonia una riqueza, una profusion galante de preciosos trages: encantadoras mugeres puestas en fila seguian la procesion y presentaban un cuadro encantador. Alzados altares colocados en las calles y costeados por comerciantes españoles atestiguan su gusto y probaban su piedad. Los italianos eran tambien muchos. Las jóvenes iban todas vestidas de blanco con coronas de flores.

El altar elevado en la plaza mayor era de una magnificencia y de una riqueza sorprendentes; grandes colgaduras caían de una cúpula pequeña, sobre la cual habia una cruz dorada, y parecian cubrir una pirámide de jazmines, de azucenas y de rosas: rodeaba este altar un jardinetico delicioso, y este era el paraje donde se habian reunido todas las señoritas.

La tropa y la milicia presentaban un aspecto imponente: las músicas ocupaban las avenidas y tocaban alternativamente: el clero cubierto de ornamentos bordados acompañaba el rico palio regalado por la Reina de los franceses. Pero lo que llevaba mas ventajas era la multitud de moros, de árabes y de israelitas que acudían a ver este suntuoso y tierno espectáculo. La artillería de mar y tierra saludó la ascension de Cristo, signo de redencion, de libertad y de fraternidad social.

BEYROUTH 5 de mayo.

(De nuestro corresponsal.)

El gobierno ha colocado algunas partidas de tropas en los principales pueblos de los distritos alborotados; pero segun todas las apariencias no conseguirán evitar la insurreccion. Wedji-baja salió ayer de aqui para los mismos distritos, pero no tenemos confianza alguna en que pueda conseguir la reconciliación sino durante el tiempo que materialmente resida en aquellos distritos. Una gran parte de los pueblos quemados no se halla en los mapas de este país, y el mencionarlos seria por consiguiente inútil para los lectores europeos. Algunos pueblos cristianos han acudido a los representantes de las potencias de Europa, y estos han hecho presente al gobierno la necesidad de que tome algunas medidas para mantener la paz. Sin embargo, creo que esta intervencion de los consules no hará mas que hacer concebir a los naturales del país unas esperanzas que difícilmente podrán realizarse.

Hace poco tiempo que estando cazando el intérprete del consulado inglés le salieron al encuentro tres jóvenes musulmanes, y habiendo mediado algunas palabras ágras, dieron de palos al intérprete. Acudió inmediatamente el consúl al gobernador, pero no pudo obtener justicia; entonces se dirigió al bajá, y los criminales fueron condenados a trabajar en las fortificaciones de San Juan de Acre; en ese estado se encuentra el negocio, pero se cree que no se halla terminado.

El día 2 Hahil-baja, gran almirante de la escuadra turca, izó su pabellón a bordo de una gran fragata de guerra, y dió la vela para Constantinopla, quedando en este puerto tan solamente una fragata turca.

La noche pasada y hoy hemos tenido una gran lluvia que debe ser muy útil para la cosecha, que dá mejores esperanzas que hace un mes. Nuestras operaciones comerciales se hallan en muy mal estado por el momento, pues el estado de agitación del país hace que se hallen colmados los almacenes y que sean harto escasas las demandas.

IDEM 15.

(Del mismo corresponsal.)

El distrito de Mytten, que era uno de los marcos del Líbano, ha quedado completamente destruido y desierto. En medio de tanta desolación, todavia es un bien que estas ocurrencias se hayan verificado al principio del verano, pues si hubiese sido a la entrada del invierno la mitad de la poblacion hubiera muerto de frio y hambre durante él, segun lo destruidos que han quedado todos los medios de alojarse y comer.

El gobierno obrará acaso acertadamente aunque con poca energía, y al parecer con alguna parcialidad, porque los cristianos han sido los que han empezado las hostilidades, y los que todavia piden auxilio y proteccion por medio de los consules europeos, mientras que los drusos jamás han pedido favor a nadie, y solo cuentan consigo mismos. Por lo demas, los dos partidos son iguales, es decir, que los vencedores donde quiera que entran, destruyen cuanto hallan que pertenece a sus enemigos.

Ana y Rafael salieron silenciosamente del gabinete tornándose las puertas para dejarla sosegar algun rato, y se fueron al salon de recibio.

Al poco rato la mayor de las huérfanas se incorporó en el lecho, sacó de su seno un papel arrollado, que leyó y reluyó mil veces a la media luz que penetraba en el aposento; pareció luego meditar un rato, y de repente con un brío, de que no se la hubiera creído capaz, se arrojó del lecho y permaneció de pie, aunque apoyada en una mesa. Luego se adelantó hacia la puerta del cuarto, y al levantar la falda, se detuvo y retrocedió hasta la misma cama.

Estaba luchando con una idea terrible, y segun la alteración de sus facciones pareció que de ella estaba pendiente su destino.

—¡Oh! Es una accion indigna!... exclamó medio entre dientes... Pero, y si por vano y pueril escrúpulo labré la desgracia de tantas personas!... ¡Ea! ¡valor!

Y segunda vez con ánimo resuelto fué hasta la puerta y salió del aposento.

Como ignoraba el orden y la disposicion de aquella casa, y quería recatarse de las gentes, anduvo algun tiempo perdida por las habitaciones, pero la casualidad la llevó a un gabinete con puertas-cristales cubiertas con cortinas, desde el cual oyó la voz de su hermana y de Don Rafael.

Este era el término de sus deseos y con oído atento, con profundo sobresalto, sentándose en una silla que estaba al lado de un bufete, porque su debilidad y estremecimiento no le permitian sostenerse, escuchó en mal hora el siguiente diálogo:

—Ya veis, señora, satisfechos estan vuestros deseos, la salud de Susana mejora de dia en dia: sus dolencias han terminado... Esta situacion es violenta para mí, y llevando como llevo la esperanza de que mis tormentos no durarán mucho tiempo, debo alegrarme de un sitio, á donde he traído el dolor y la desgracia.

—No, mi generoso amigo: dos veces habéis salvado la vida de mi hermana, y otras tantas habéis salvado la mia; es preciso ya que el sacrificio sea completo. ¿De qué sirve

Por las últimas cartas de Damasco sabemos que el país se halla tambien alborotado por aquella parte, pues algunos pueblecillos á corta distancia de las puertas de la ciudad habian tomado las armas unos contra otros. Los habitantes del Husan sufren tambien mucho por las exacciones y robos de los árabes del desierto, y con poca esperanza de mejorar de suerte, porque el influjo del bajá de Damasco en aquel distrito es puramente nominal. Los caminos principales que conducen de Damasco á Bagdad y Alepo estan llenos de árabes que roban á todo el mundo; se dice que los habitantes de Hamal han tenido que tomar las armas á las órdenes de su gobernador para tener seguras sus puertas, y últimamente, se han visto obligados á acudir á las autoridades de Damasco en vista del continuo aumento de los árabes en sus inmediaciones.

Hace pocos dias, que en Lidon, con motivo de una riña entre un musulman y un cristiano, corrió la voz de que los musulmanes pensaban degollar á toda la poblacion cristiana, la cual, poseída de miedo, acudió á los agentes consulares, y estos dieron aviso á sus superiores aqui, y al gobierno. Inmediatamente salieron para aquel punto un bergantín de guerra francés y otro inglés, y una fragata turca, llevando á su bordo á Reshed-baja y algunas tropas; pero estas han vuelto á venir, porque el estado del pueblo no era tan amenazador como se habia creído. Reshed-baja ha traído consigo á Beyrouth dos ó tres de los principales de la ciudad.

Hace un mes que reina en todo el país un espíritu de inquietud y desconfianza. En los caminos públicos no hay seguridad alguna, segun manifiesta el gobierno y los consules europeos á los individuos de sus naciones, y las gentes se ven obligadas á permanecer encerradas en las ciudades si no quieren esponerse á los mayores riesgos. Es indudable que el gobierno local desea mantener el orden, y aun tiene esparcidas algunas tropas por el país, pero su fuerza moral, que es el grande apoyo de todo gobierno para el manejo de los negocios de su país, se ha perdido; no hay aqui nadie que lo ignore, y en tal caso, cuando el populacho no está inclinado á la paz, nada es capaz de mantener el orden sino una fuerza militar imponente.

Es muy dudoso que pueda ser ni aun regular la cosecha de la seda, tanto por la gran destruccion de gusanos con motivo de la guerra, como por que la hoja de morera que podrá recogerse será insuficiente para alimentar aun á los pocos gusanos que han quedado. Por estas razones se cree que aqui será muy poca la seda que se obtenga este año, pero algunos suponen que en otras partes de Siria podrá obtenerse con abundancia y suplir hasta cierto punto la falta de aqui.

El consúl inglés ha vuelto de Abail, trayéndose consigo á los cristianos que estaban sitiados por los drusos en el palacio, y á los cuales encontró en muy mal estado. Ahora se hallan aqui todos seguros, incluso las mugeres y niños de la familia de los Emires. Un bergantín francés ha ido á colocarse á un punto conveniente de la costa, con provisiones, y tambien para servir de refugio á los cristianos que puedan huir del peligro. Creo que las personas bien intencionadas tendrán muchas ocasiones de desplegar su caridad por el estado de abandono y miseria á que muchísimos han de quedar reducidos.

ESPIRITU DE LA PRENSA PERIÓDICA.

El *Heraldo*, despues de demostrar los vicios de que adolece el actual sistema tributario y la necesidad de reformarlo, aconseja al gobierno que para no chocar con hábitos inveterados de los pueblos, ensaye paulatinamente la reforma para conocer y corregir los inconvenientes que vaya ofreciendo.

Preguntó el *Tiempo* á la *Esperanza* en uno de sus artículos anteriores si aceptaría al conde de Montemolin traído por los extranjeros: á lo cual la *Esperanza* ha contestado que le aceptaría de mano de los extranjeros si otros extranjeros le hubiesen arrojado; pero como los que le arrojaron fueron españoles, nuestro colega el *Tiempo* deduce que la *Esperanza* le aceptaría de cualquier modo, si bien no puede creer que no se levantara todo el pais contra una invasion extranjera, y el partido carlista lo mismo que los demas, aunque la invasion favoreciera sus intereses.

Continuando el *Clamor Público* su serie de artículos sobre la situacion de España, clama por el remedio de los males que á esta aquejan, remedio que en su juicio se reduce á eliminar cierto poder que llama inconstitucional, oscuro y misterioso, y á armar la Milicia Nacional. Con estos pasos dice nuestro colega que se entraria en las condiciones del gobierno representativo, y la corona recobraría su prestigio.

que solo por obedecerme, solo por seguir los consejos del doctor, hayais acariado el afecto de Susana, si esta, que os ha llegado á cobrar un amor luminoso; si esta, que cree tan honda pasion correspondida, se encuentra ahora sola, abandonada; si conoce al fin que todos vuestros halagos son hijos de un sacrificio heroico, de la compasion en fin, y no de un corazón enamorado? ¡Ay! los sacrificios son perdidos, cuando no se hacen por entero! Ya os lo dije y os lo repito: mi amor, si todo el amor que cabe en un alma puede resignarse, será vuestro eternamente, si sois el esposo de Susana.

Imposible parece que el lenguaje de Anita pudiese ser mas propio, mas adecuado, mas escogido para herir en el fondo del corazón á su pobre hermana, que no habia perdido una sola sílaba de frases tan desgarradoras.

—¡Señora, qué tormento tan bárbaro es el mio cuando conozco toda la sublimidad, todo el puro y celestial amor que encierra tan heroica resignacion, amando por lo mismo; si no como sois digna de ser amada, que eso es negado á todo mortal, á lo menos con todo el fuego de que mi pecho es capaz!

Susana se morió entonces los labios, ahogando en su pecho un hondo gemido que del corazón se le escapaba. Conoció que la vista se le turbaba y tomando una pluma se puso á escribir sin dejar de escuchar aquel diálogo terrible.

—Pero vos, vos, que tanto me amais, prosiguió Rafael, podreis llegar á verme en brazos de otra mujer colmada de sus caricias, recibiendo sus favores, su ternura...

—Nunca, no: al corazón pedidle sacrificios; pero no le claveis un puñal diciéndole que viva. Os voy á hablar de mis proyectos: escuchadme. La religion católica y la protestante no se diferencian esencialmente: algun artículo de dogma... alguna forma exterior en el culto... y nada mas. La religion católica tiene siempre una ventaja para las personas que sufren y que padecen... tiene los claustros poblados en España, segun vos dijistes de amantes desdichados... los claustros, amigo mio, son una es-

El *Eco del Comercio* se queja de que se mire con indiferencia el manifiesto de Bourges; habla de los escándalos de la bolsa, habla de la inconstitucionalidad de todos los gobiernos moderados, de la inseguridad de los progresistas, y de los deseos de ver afianzado el régimen representativo.

Examina el *Espectador* la situacion del partido progresista, cuya vida asegura estar reconstruida en el organismo, mas no estinguída, prometiéndose del porvenir un triunfo mas duradero que otras veces, y asegurando que luego que suba al poder su carrera será mas rápida, porque ha aprendido mucho y se ha robustecido con las lecciones de la experiencia.

GACETILLA DE LA CORTE.

Ha llegado á esta capital el Excmo. Sr. ministro de Marina, y su venida confirma lo que en otro lugar anunciamos del próximo regreso de la corte á Madrid.

Seria de desear que la autoridad política de esta provincia tomase disposiciones eficaces á fin de promover la plantacion de arbolado de monte en esos collados escuetos é incultos que tanto abundan en la provincia, especialmente en las cercanías de Madrid. En lo relativo á estas tambien podría influir mucho el ayuntamiento.

Sabido es que cuando se trasladó la corte á esta villa, el terreno en muchas leguas en contorno estaba muy poblado de bosque, lo que destruyó el cargo que hacen muchos á la memoria de Felipe II, porque trajo su morada á un país tan árido y glacial como es el presente el de Madrid. Aunque los resultados de las nuevas plantaciones no se palparian sino despues de transcurridos algunos años, ello es que alguna vez se ha de comenzar con empeño esta obra, tanto mas cuando ofrece tantas ventajas. Si las cercanías de Madrid estuviesen pobladas de bosque, el terreno seria mucho mas húmedo, el aire mas blando, el clima mas saludable, desapareciendo esta arida sequedad del país, ese aire sutil y penetrante, y esas afecciones de pecho que son tan comunes en los habitantes de la capital. Ademas la poblacion obtendría muchos beneficios de la corte de la leña, y hasta tendría el recreo de la caza que hoy se reduce á salir al Canal y matar algunos gorriones.

Hasta el 25 del actual es el término señalado para la rectificacion de las listas de los ciudadanos que son llamados por la ley para ser jueces de hecho en los delitos de imprenta. Repetimos á los que se hallen en este caso nuestro amistoso consejo de que miren con el interés que merece el ejercicio de un derecho tan importante como el que la ley les concede. La causa de la civilizacion ganará mucho con que los jueces de hecho en los delitos de imprenta sean concienzudos que posean la ilustracion, la conciencia y el arraigo suficientes que sirvan de garantía para el acierto y rectitud de sus fallos.

En el cuartel del regimiento de San Fernando se halla dispuesta una de sus salas con todo lo necesario para que puedan dedicarse á la gimnástica, tan necesaria en el arte de la guerra, los oficiales de este cuerpo. Aplaudimos este pensamiento y deseamos verle estendido, no solo en los demas cuerpos del ejército, sino tambien en todas las carreras civiles, como parte muy principal de la educacion física de los jóvenes, los que desarrollarian sus fuerzas con estos ejercicios, dando á su musculatura todo el vigor de que generalmente carece por falta de ellos.

Parece que dias pasados se celebró en el palacio arzobispal de esta corte la tercera sesion por la junta central de dotacion del culto y clero. Deseamos que esta junta desempeñe con brevedad y acierto la importante mision que le está encomendada.

Por fin el ayuntamiento ha dado algun valor á las indicaciones de la prensa, que dias hace le está pidiendo luces para el prado. Ya se está dando la última mano al proyecto de las columnas del empedrado, sobre las cuales se van á colocar los arboles, y en la proxima semana quedará concluida esta obra que tanto contribuirá á hacer agradable la estancia en este paseo en las noches de verano.

Denunciamos á la execracion publica uno de aquellos sucesos que estreñecen y horrorizan, y contra los cuales se levantan los sentimientos del corazón humano por ser contrarios y repugnantes á la naturaleza.

En la mañana de un día en la calle de Ataraja, la cual se presentó á buscar el amparo del celador del barrio á las once de la noche, temero á de que la ferocidad del forzador repitiese nuevamente su delito. Inmediatamente ha tomado conocimiento de este suceso los impiden revelar, limitándonos á lamentar un suceso tan escandaloso y horrible, y á pedir á la autoridad su pronto castigo en desagravio de la ofensa que han recibido la moral y hasta los mismos sentimientos de la naturaleza.

En la última semana se ha vendido en el mercado de esta corte el trigo desde 25 hasta 56 1/2 reales fanega. La cebada de 15 á 14 1/2 id. La algarroba de 20 á 22. El aceite de 54 á 56 rs. arroba, y el mismo, filtrado, á 60 rs.

El monte de piedad ha prestado en el mes de mayo próximo pasado 870,540 rs. á 2,509 personas que han acudido al empeño, habiendo desempeñado 2,288 personas, y se ha reintegrado su tesorería por desempeño y venta en sala de alhambra de 728,546 rs. Ascendiendo á 1,822 rs. el exceso del precio de las laras que en beneficio de los dueños de las alhajas resultó en la subasta celebrada en los dias 50 y 51 de dicho mes.

El día 13 del corriente se trasladarán las alhajas que resultan existentes de las empuñadas en el mes de marzo del año pasado, de la sala depositaria á la de almonedas para su reconocimiento.

pecie de suicidio moral, que puede evitar provechosamente el suicidio material y sangriento que nuestra ceguedad ó nuestra cobardía nos hace creer muchas veces como inevitable...

—¡Ana! ¿A qué dónde vais á parar?

—No me entendiéis; yo abrazaré una religion que es la vuestra, una religion que puede convertir en un sentimiento dulce, melancólico y tierno, un afecto volcánico, de desesperacion y de muerte... Iré á vuestra bella y suspirada España, cuando un lazo eterno asegure la felicidad de mi querida hermana... Iré á sepultarme en uno de aquellos claustros góticos, cuyas derruidas bóvedas tan en armonía estarán con mi corazón carcomido por pesar. Jamás sabreis el sitio de mi retiro, pero os lo juro, ni un solo instante os apartaréis de mi memoria, vos Rafael, y mi dulce Susana; ni un solo instante dejarán de mezclarse vuestros amados nombres en mis pliegarías...

—¿Y debe vuestra hermana enlazar su corazón con el corazón que tan solo maquinalmente responde á sus apasionados acentos?

—¡Es que ese corazón es cristiano! Ese corazón no es vulgar, no es incapaz de generosos sacrificios... Ese corazón lo ha hecho hasta hoy de todo género, y acordándose luego de su infeliz Anita, llegará con ayuda del cielo á sofocar aquella impetuosa pasion, y viendo todos los dias crecer la de su esposa, tan digna de ser adorada por su hermosura como por sus virtudes, llegará por fin á amarla como mereca, sabiendo que desde el claustro... ó quizá desde los cielos, ha de sorprenderla Ana, aquella Ana, por quien siempre conservará un amor de padre, un amor de patria, de familia, un amor... el mismo amor que conservará por toda una eternidad cuando se reanun allá arriba los infortunados amantes.

Aun no era al pronunciar estas sublimes palabras un ser humano: era el ángel de la resignacion que se sienta sobre la tumba de un hijo malogrado y con su laúd de ébano resplandeciente, canta á la madre cristiana el himno de la resurreccion de la carne.

Rafael cayó estático á sus pies,...

El miércoles 18 del corriente á las diez de la mañana es el día señalado para el sorteo de los sesenta jueces de hecho que han de componer el jurado que utilizará los dos artículos del *Espectador*, denunciados últimamente como subversivos y sediciosos.

En la tarde de hoy tendrá lugar la décima tercera corrida de toros, en la que se lidiarán tres de la ganadería de Fuentes, de Moral Zarzal, con divisa morada; y otros tres de la que pertenece á la condesa de Salvatierra, de Madrid, con divisa encarnada y verde. Habrá tres picadores en plaza, como en la corrida precedente que se celebró en plaza, con el nombre de la funcion por hallarse el espada Leon tomara parte en la funcion por hallarse algo indispuerto; en el caso de no hacerlo, matarán los seis toros Cuchares y Redondo (*el Orlanero*).

La direccion general de rentas estancadas anuncia á los escolares que las certificaciones de aprobacion é incorporacion de cursos escolásticos se han de extender en lo sucesivo en papel del sello 4.º, conforme á lo mandado por S. M. últimamente.

Por el ministerio de la Gobernacion se saca á pública subasta, que se verificará el 10 de julio próximo, el suministro de 4,000 resmas de papel para el uso de aquella dependencia.

Parece que los doctores en medicina y cirugía D. Francisco Mendez Alvaro y D. Manuel García Baeza se proponen sacar una gran riqueza de los archivos de los establecimientos públicos de esta corte que van á visitar con autorizacion del gobierno. La ciencia de la medicina recibirá gran provecho de esta investigacion literaria, hecha por dos profesores tan ilustrados y celosos por el lustre y progreso de su profesión.

Se asegura que los operarios que trabajan en las obras que se estan practicando en el Real palacio, y desde ya dimos cuenta á nuestros lectores, han redoblad su actividad en la ejecucion de aquellas, con motivo, al parecer, de acelerarse la vuelta de S. M. á esta capital mas de lo que se pensaba en un principio. Añadese que en su virtud se ha aumentado el número de los artistas que estan trabajando, y que se han tomado todas las disposiciones necesarias para que las obras queden concluidas para el mes de julio.

El Sr. Jordan va á publicar en breve una traduccion de la famosa historia del Concilio de Trento, escrita por Fr. Pablo Sarpi. La imparcialidad, el criterio, la elegancia con que está escrita esta obra nos hacen esperar que tenga lisonjera acogida.

El color nacional que distingue á nuestras corridas de toros, habia acreditado la preocupacion de que solo un español era capaz de ponerse delante de una fiera para matarla con arte y gracia: la corrida de aficionados celebrada dias atras en la quinta del señor Fagoaga ha demostrado lo inexacto de esta preocupacion, pues vióse á varios nobles extranjeros desplegar extraordinario arrojo y bizarría en la lidia de toros mas bravos de los que debían ser para diestros aficionados. Distinguiéronse particularmente M. Moore, M. Beauvallon y el Vizconde de Equevilley. Dicese del primero que con la habitual sangre fria británica iba á colocar las banderillas á los toros: M. Beauvallon estuvo el segundo con tal destreza, que mereció elogios unánimes de los toreros de profesion, y aplausos repetidos de los concurrentes: desgraciadamente al matar el cuarto recibió este señor una fuerte contusion en el pecho que fué causa ademas de hacerse una cortadura en la mano, mas no por esto se entibió su arrojo, y mas bien parecia acrecentado con el peligro. Finalmente, iguales dotes de bizarría y destreza brillaron en el vizconde que tuvo un caballo muerto y sufrió varios golpes, aunque ninguno de peligro. Otros muchos extranjeros y compatriotas se hicieron notar en esta improvisada lidia, que no ha dejado de ser espantosa, y que pudo tener fatales consecuencias para algunos; mas nos parece escusado citar los nombres de todos, puesto que han sido ya estampados en otros demas periódicos.

El viernes último en la calle de Amariel una ruada del carro que guinea Celedonio Ilena, pasó por cima de un pie del mozo de cordel Bernardo Martínez que estaba durmiendo en la acera de la referida calle. Lamentamos esta desgracia y censuramos el descuido de este carretero, pero no dejamos por eso de reprobar la costumbre imprudente de los mozos de cordel de tenderse á dormir á pierna suelta en medio de cualquiera calle sin temor de que les suceda lo que á la rana de la fábula.

A las cinco de la mañana del 14 del corriente fue estropeado un cabo de agentes de S. P. por una horquilla de poner cortinas que se le escurrió á un criado del cuarto principal de la casa número 6 de la calle de Preciados.

Un agente de S. P. hirió el día 13 á uno que reñia con otro y que sacó una navaja para tirarle á dicho agente.

Tenemos entendido que el día 13 á las dos de la mañana salió un correo de gabinete para la corte de Roma despues de un consejo de ministros tenido á consecuencia de un nuevo despacho de nuestro representante el señor CASTILLO y AYENSA.

Está señalado el miércoles 2 de julio próximo para el remate de mil arrobas de lana, mitad parda y mitad blanca, toda rasa, sueta, en vellón, de la campaña alta de Alcañá, para la fábrica del hospicio. Otras mil arrobas que se necesitan en los hospitales generales de esta corte, toda parda ó negra, churra, lavada, bien limpia. Se necesitan ademas para este establecimiento ochocientos marcos de lana churra, color encarnado y bien tejidas. Los pliegos de condiciones se hallarán de manifiesto en la secretaría de esta corporacion, calle de Atocha, núm. 74.

En el día de hoy dan principio los exámenes de curso de la facultad de ciencias médicas de esta corte.

En el monte de piedad estan destinados los martes, jueves y sábados para el empeño de alhajas, y para el desempeño los lunes, miércoles y viernes de cada semana. Todos los dias excepto el sábado pueden renovarse las papeletas vencidas, pagando el uno por ciento por derecho de renovacion.

En el monte de piedad estan destinados los martes, jueves y sábados para el empeño de alhajas, y para el desempeño los lunes, miércoles y viernes de cada semana. Todos los dias excepto el sábado pueden renovarse las papeletas vencidas, pagando el uno por ciento por derecho de renovacion.

En el monte de piedad estan destinados los martes, jueves y sábados para el empeño de alhajas, y para el desempeño los lunes, miércoles y viernes de cada semana. Todos los dias excepto el sábado pueden renovarse las papeletas vencidas, pagando el uno por ciento por derecho de renovacion.

En el monte de piedad estan destinados los martes, jueves y sábados para el empeño de alhajas, y para el desempeño los lunes, miércoles y viernes de cada semana. Todos los dias excepto el sábado pueden renovarse las papeletas vencidas, pagando el uno por ciento por derecho de renovacion.

—¿Y no ha de ser mia la mujer mas pura, mas grande, mas sublime de la tierra? ¿O he de ser en cambio esposo de la que no amo aunque la respeto y admiro, de la mujer á quien adora mi amigo, el único amigo de mi infancia?

—Basta; no borreis con una debilidad, toda una vida de sacrificios generosos: hoy mismo conocerá vuestro amigo los secretos que hasta ahora prudentemente le hemos ocultado. Creedme: en vez de enojarse, admirará vuestra resolucion, os agradecerá que le eviteis una declaracion en la cual su orgullo naturalmente se resistiria.

—Basta, pues, hemos hablado por última vez de nuestros amores... ¡A Dios!

En aquel momento se oyó un ruido extraño, en el gabinete lateral, como si un mueble pesado hubiese venido al suelo; entraron los dos amantes y se tropezaron con el cuerpo exánime, inmóvil de Susana, tendida por el suelo, con los brazos cruzados sobre el pecho, y los ojos eternamente cerrados á la luz.

Sobre el bufete y al lado de una escribanía se veía un papel con estos renglones, trazados por una mano trémula:

«Ana, querida hermana mia, eres un tesoro de virtud, de ternura y de bondad. Mi existencia es obstáculo para la felicidad de las dos personas que mas amaba en este mundo. De tejo todo cuanto poseo; y llevo á la tumba el consuelo de que tu suerte será feliz unida al hombre á quien adoras, y que tan digno es de tu cariño. Felices los que pueden resignarse como tú... á mi me faltan las fuerzas físicas para este acto de valor... vuestras palabras me matan... á Dios... hermana mia... Rafael... mucho os amaba... á Dios...»

Susana fue trasportada al lecho en brazos de su hermana, de su amigo, y de Mistris Murtón que acudió á los gritos desesperados de la infeliz Anita.

Al poco tiempo entraron el doctor Hoffman y lord Woodstock y declaró el primero que una hemorragia de sangre producida por el golpe le habia privado repentinamente de la vida.

Hemos observado que algunas de las calles de esta corte, entre ellas la del Duque de Alba, del Olivo, del Lobo y otras, estan en extremo sucias, lo que sin duda procede, bien de que los vecinos vierten en ellas aguas sucias, bien de que algunos pozos de aguas inundadas se habrán reventado por no haberlos limpiado á su tiempo. Recomendamos al celo de la municipalidad la vigilancia sobre esta materia, importante siempre, y pero especialmente en épocas de calor, en las que estas sustancias corrompidas pueden producir males de consideracion á la salud del vecindario.

CRÓNICA RELIGIOSA.

Lunes 16 de junio.

Stos. Quirico y Julita, mártires, S. Ferreolo mártir, y S. Marcelino presbítero.

La Misa y oficio son en honor de S. Juan Francisco Regis, con rito semidoble y ornamento blanco.

CULTO DIVINO.

Continúa la solemne octava de S. Antonio de Padua en su real iglesia de los Alemanes, donde se hallará este dia y el siguiente el jubileo de cuarenta horas. Será orador por la mañana D. Pedro Regalado Ruiz, y por la tarde completas.

Sigue la novena del mismo Santo en la de S. Cayetano á las cinco y media de la tarde en que predicará D. Mariano García Ruiz.

BOLSA.

REVISTA DE LA SEMANA.

Esta semana no ha sido tan desastrosa como la anterior. De resultados de algunos pasos dados por el ministro de Hacienda y por otras varias personas se han desmido los bajistas, y han comprado dos ó tres de ellos restableciéndose los cambios desde el lunes. El sábado pasado quedaron los treses á 30 por 100 al contado, y en esta semana han abierto á 51, subiendo sucesivamente hasta 52, precio á que cerraron ayer. No han faltado oscilaciones debidas á la lucha entre alzistas y bajistas en la cual ya cedían unos, ya los otros. ¿Cuándo llegará el dia en que tenga el papel un precio como lo tiene en las bolsas extranjeras dependiente de la confianza que inspire el gobierno y no del capricho de los especuladores? ¿Cuándo cesarán estas vergonzosas y ruinosas lides que surgen en la infelicidad á multitud de familias?

La semana anterior, si bien de menos terror y de mas facilidad en las liquidaciones, no ha dejado de ocasionar algunas quiebras, siendo la que mas ha llamado la atencion la de un rico capitalista muy interesado en el alza, el cual ha transigido con sus acreedores dándoles un 30 por 100. Piensa el gobierno que las operaciones á plazo y el juego consiguiente contiene los precios de los efectos públicos, y por el contrario no hace mas que darles un valor artificial, vacilante y que no basta á confiar á los capitalistas para que empleen sus fondos en rentas del estado. Las catástrofes de que vamos hablando son un ejemplo vivo que escarmentará á los mas osados y les hace temer ser victimas de un lazo que se les tienda y que comprometa su fortuna.

Ya van siendo menos cuantiosas las liquidaciones, muchas operaciones se han transigido, y es de esperar que el dinero que hasta ahora ha estado ocioso vuelva á aparecer y cese la presente crisis. Pero nada conseguiremos con que se termine la jugada actual, si las leyes proporcionan medios de que se arme otra nueva. Al gobierno le toca cortar con mano inexorable el mal de raíz, y obligar á los capitales á que se ocupen en empresas útiles. Seguros estamos que si se consideraran nulas todas las operaciones á plazo, al mes empezaban los valores á mejorarse, y no habria mas oscilaciones que las que produjeran las circunstancias políticas.

Los cincoes y la deuda sin interés han quedado muy abatidos. El viernes tuvieron los primeros una subida facticia como casi todo lo que sucede en la Bolsa, y al dia siguiente volvieron á hundirse.

TEATROS.

EN EL DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche. La comedia en tres actos *Otra casa con dos puertas*, la jota bailada á ocho, y la comedia en un acto titulada *La familia del boticario*. Nota. Mañana martes se pondrá en escena el muy acreditado drama en cinco actos, no representado hace muchos años, cuyo título es *Mario Faltier*, exornado con trages, decoraciones y acompañamientos del modo que su argumento requiere.

No permitiendo á doña Bárbara Lamadrid la indisposicion que padecía ejecutar en este drama el papel de Elena, se ha encargado de él doña Matilde Diaz.

EN EL DE VARIADADES.

Hoy no hay funcion.

EN EL DEL CIRCO.

Hoy no hay funcion.

CONSECUENCIAS DE UN DESAFIO. Mr. Seton, de edad de veinte y ocho años y nueve años, antiguo teniente del 11 de húsares se bañó el 20 de mayo último en la marina Real. Herido de un pistoletazo en la ingle ha muerto el 5 de junio despues de catorce dias de horribles padecimientos.

El teniente Hawkey y los padrinos del desafio no habian esperado el resultado para sustraerse á las pesquisas de la Justicia; se cree que se han embarcado para Ostende.

Una informacion presidida por Mr. Cooper ha principiado ayer en el caso de ayuntamiento de la ciudad de Portsmouth. Este desafio de consecuencias tan deplorables ocurrió en un baile por suscripcion. Parece que el oficial de marina creyó ver que el húsar tenia demasiadas atenciones con su muger, á quien habia invitado á bailar. Mr. Hawkey despues de haber injuriado á Mr. Seton con las calificaciones de píllo y tunante concluyó por darle un puntapie de la manera mas ultrajosa.

Despues de una ofensa semejante un encuentro era inevitable. En los últimos dias fue llamado un cirujano de Londres para extraer la bala; efectuóse la operacion, pero se conoció que habia sido herida una de las ramas de la arteria femoral. Galmáronse los dolores de Mr. Seton en las veinticuatro y cuatro ó treinta y seis horas que sobrevivió; pero se declaró la gangrena é hizo perder á sus amigos toda clase de esperanzas. Hasta el último instante de su vida protestó contra las falsas suposiciones de Mr. Hawkey, y declaró que moria víctima de un duelo para el cual no reconocia ningun fundamento. Se han examinado ya veinte y un testigos, y será muy probable que el teniente Hawkey tenga que comparecer ante el tribunal del condado como reo de homicidio.

Editor responsable, El Licenciado Don TOMÁS ARATS.

MADRID: 1848.

Imprenta de la SOCIEDAD DE OPERARIOS.